

**LOS HIJOS DEL ORO...NIÑOS Y NIÑAS ARREBATADOS DE LA ESCUELA
POR EL FENÓMENO DE LA EXPLOTACIÓN AURÍFERA EN LA VEREDA LA
ALIANZA MUNICIPIO DE EL TAMBO-CAUCA**

Liliana Morcillo Mosquera

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Estudios Interculturales

Maestría en Estudios Interculturales

Popayán

2020

**LOS HIJOS DEL ORO...NIÑOS Y NIÑAS ARREBATADOS DE LA ESCUELA
POR EL FENÓMENO DE LA EXPLOTACIÓN AURÍFERA EN LA VEREDA LA
ALIANZA MUNICIPIO DE EL TAMBO-CAUCA**

Línea de investigación: *Pensamiento y expresiones interculturales*

Liliana Morcillo Mosquera

Director

Dr. Carlos Enrique Corredor Jiménez

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Estudios Interculturales

Maestría en Estudios Interculturales

Popayán

de 2020

DEDICATORIA...

Esta iniciativa está dedicada a mis hijos William Estevan, Camila Ruiz y Ángel Gabriel fuente de inspiración y laboriosidad, durante estos años; a mi esposo Wiliam Fredy fuente de amor, comprensión y apoyo incondicional, a mi madre Consuelo, padre Rafael y hermanos y en especial a los niños y niñas que hicieron parte de este sueño...

Agradecimientos

A Dios por ser mi consejero, guía espiritual, y darme fortaleza en los momentos difíciles de mi vida familiar y profesional.

A los exalumnos y exalumnas del grado 9 de la Institución Educativa la Alianza promoción 2017 por caminar juntos en su territorio desplazándonos por el río Esmita hacia la sede de Peñas Blancas escuchando historias por parte de los estudiantes de esta sede (Yaritza, Mónica, Dayana, Deiby, Idier Hernando, Walter Jheset, Brayan, Daniel Fernando y Revis) por permitirme trabajar conjuntamente con su entorno y saberes, sin ellos este trabajo no hubiese sido posible.

A los líderes de la comunidad don Imer, don Hualter, madres de familia Mayoli y jóvenes quienes vivieron la minería y tuvieron que estar de manera intermitente en la escuela a quienes les connote “los hijos del oro” por brindándome parte de sus memorias territoriales, sin ellos y ellas no hubiese sido posible realizar el proyecto.

A mis padres Rafael y mi madre Consuelo, mis hermanas Jafiza, Mónica, Yuli, mi hermano Fabián, por creer en mí y brindarme su apoyo afectivo y cuidar de mis hijos en mi ausencia durante estos años de estudio.

A mi esposo William Fredy, mis hijos Camila, William Estevan y Ángel Gabriel por su espera y comprensión en mi ausencia. También por su apoyo familiar y económico que me brindaron para cumplir con este sueño, que espero retribuir en ellos.

Al rector Eliceo a las docentes Driseida y Sandra, al equipo de la Institución por brindarme la oportunidad de laborar en este espacio y a su vez desarrollar este proyecto, a pesar de no ser afrotambeña.

A los orientadores y administrativos de la Maestría en Estudios Interculturales por brindarme las herramientas básicas que me permitieron romper esquemas coloniales enfrentándome no solo al espacio educativo sino también social, étnico y comunitario, en especial a los profesores Albán y José Rosero quienes me enseñaron a desaprender reaprendiendo.

Al docente Carlos Enrique Corredor por su paciencia, comprensión y calidad humana, por su dominio temático el cual aportó al desarrollo de esta práctica al igual que la valoración realizada a los avances del trabajo.

A TODOS GRACIAS...

Tabla De Contenido

Introducción.....	1
1- Capítulo I	5
Territorialidades Otras.....	5
1.1- Una economía extractivista que olvida la memoria territorial.....	10
1.2- Encuentro de saberes y pensamientos.	12
1.3- Caminos Otros...Rutas y Encuentros metodológicos en enclave decolonial.....	20
1.4- Territorio identidad y memoria...un espacio de heridas imborrables	22
1.5. Un territorio que no olvida el pasado	25
1.6. Prácticas y tradiciones que no se olvidan	32
1.6.1. Pautas de crianza:	32
1.6.2. Artesanías.....	33
1.6.3. Religioso	34
1.6.4. tradición oral.....	36
1.6.5. Leyenda el Cerro Galeón:.....	37
1.6.6. Medicina Tradicional	37
16.7. Educación.....	38
1.6.8. Tradiciones y Costumbres	38
1.6.9 Platos Gastronómicos.....	40
1.7- Justicia	41
1.8- Afroson son de la Alianza	41
1.9. Una economía detenida en el tiempo.	47
2- Capítulo II.....	59
Relatos de un Territorio que sobrevive con una Economía Extractivista	59
2.1- Pasos de una llegada silenciosa.....	60
2.2- La escuela siguió los pasos	67
2.3- Hijos del Oro.....	70
2.3.1- La minería y la escuela.....	71
2.3.2- Dinero, juego y diversión	75
2.3.3- Violencia y armas en la cotidianidad.....	76

2.3.4- No soy el mismo	78
2.3.5- La situación era compleja...mi mamá con tantos hijos	80
2.3.6- Un día como hoy ...cambios y realidades en mi contexto cultural.....	82
Capítulo III	87
Saberes que no han estado presentes	87
3.1. Construyendo un sueño educativo	87
3.2- “Ni Golpes que Duelan ni Palabras que hieran...no más dolores a nuestros corazones”	92
3.3 Re-existiendo en un nuevo territorio: perspectivas decoloniales de la Naturaleza.	93
3.4. Encuentro con mi territorio... memorias de mis mayores	102
3.5. Saberes locales como una estrategia de reivindicación colectiva.	110
3.6. La escuela como escenario constitutivo de las nuevas identidades sociales.	124
Conclusiones	133
Bibliografía	136
Anexos	139
Anexo 1. Guía de entrevista abierta	139

Tabla de figuras

Figura 1: Rio Esmita	4
Figura 2: Dragas en Rio La Esmita	7
Figura 3: Lavando oro, huecos hechos por máquinas.....	12
Figura 4: Mujer lavando oro artesanalmente, María Celsa Obando	19
Figura 5: Municipio de El Tambo -Cauca.	22
Figura 6: Panorámica de la vereda la Alianza.....	22
Figura 7 Plaza Municipal 1958.....	23
Figura 8 Panorámica de la Vereda La Alianza.....	25
Figura 9: Embarre de un salón de clases padres de familia y estudiantes	28
Figura 10: La molienda panelera y los envueltos de yuca	29
Figura 11: Restos de la muralla ubicada en la parcela que lleva su mismo nombre.....	31
Figura 12 Estudiantes en procesos artesanos.....	33
Figura 13 Procesión con la imagen San Pedro Claver.	34
Figura 14 cultivo de maíz.....	35
Figura 15 Cosecha de yuca amarga	36
Figura 16 Peinado con trenzas en su cabello natural.....	39
Figura 17 Grupo Afroson	41
Figura 18 línea de tiempo	42
Figura 19 Minga para embarre de una casa.....	43
Figura 20 Idier Aquileo Caicedo.....	45
Figura 21: Mujeres de la región lavando oro en el rio.....	51
Figura 22 El trapiche, proceso de panela	52
Figura 23 Mujeres horneando pan	54
Figura 24 - Extracción y cargue de arena	55
Figura 25 Excavación y extracción de oro	72
Figura 26 Cartografía social de la Vereda La Alianza	76
Figura 27 Salida a la quebrada Managuey	78
Figura 28 Actividades cotidianas en el rio Esmita	80
Figura 29 Comunera cargando leña	83
Figura 30 Juegos de azar practicados por hombres y mujeres de la vereda.	84
Figura 31 Institución educativa la Alianza	87
Figura 32 Escuela La Alianza.....	88
Figura 33 Estudiantes en actividad académica.....	91
Figura 34 conmemoración de la no violencia hacia la mujer Institución Educativa la Alianza	92
Figura 35 desfile por el poblado conmemorando el día internacional de la no violencia contra la mujeres,.....	94
Figura 36 Conversatorio con estudiantes y mujeres de la Vereda La Alianza	98
Figura 37 Elaboración del mapa del pasado de la Vereda la Alianza estudiantes, mayores y mayoras	102

Figura 38 Elaboración del mapa del pasado de la vereda la Alianza estudiantes y mayores y mayoras	103
Figura 39 Recordando los saberes tradicionales con mi comunidad	111
Figura 40 Socialización de la historia del contexto veredal	121
Figura 41 Reflexiones colectivas en el marco de la minería	124
Figura 42 Estudiantes del grado noveno visitando sede Peñas	131
Figura 43 20 de octubre salida a la sede peñas blancas	131
Figura 44 Estudiantes grado 9 realizando actividades de integración con el grado preescolar.....	132

Lista de tablas

Tabla 1- aspectos promovidos por la economía solidaria	57
Tabla 2 Planta docente de la Institución educativa la Alianza desde su escuela hasta la conformación del colegio 1895 hasta el 2020	89
Tabla 3 datos estadísticos de matrícula de estudiantes, 2020.....	91
Tabla 4- Prácticas de la medicina tradicional en la Vereda La Alianza	106

Introducción

Este trabajo de investigación denominado: Los hijos del oro...niños y niñas arrebatados de la escuela por el fenómeno de la explotación aurífera en la Vereda la Alianza Municipio de el Tambo Cauca, tuvo como propósito Analizar las circunstancias que han conllevado a que niños y niñas de la Institución Educativa la Alianza estén siendo arrebatados de la escuela por el fenómeno de la explotación aurífera.

En este sentido, fue necesario visibilizar las prácticas de una economía extractivista como la colonialidad de la naturaleza, develar las cotidianidades de los estudiantes dentro y fuera del espacio educativo, desarrollar estrategias metodológicas que conllevaron al reconocimiento de la problemática actual de su territorio, y por tanto fue posible evidenciar la incidencia de este proceso en la formación de niños y niñas.

En consonancia, con esta propuesta se desarrolló un diseño metodológico donde se abordaron estrategias como la cartografía social que permitió acercarse a las representaciones territoriales de generaciones a fin de reconstruir la memoria; asimismo se aplicaron entrevistas abiertas y talleres de la memoria histórica con algunos participantes de la comunidad y estudiantes, estos ejercicios ayudaron a recuperar narrativas y pensamientos significativos para la reconstrucción de conocimientos y la realización de análisis contextuales.

Este trabajo está dividido en tres capítulos, el primero hace énfasis a territorialidades otras, en el cual aborda los procesos de extracción de oro que se realizaron en el río La Esmita, vereda La Alianza, municipio de El Tambo Cauca, el capítulo visibiliza cómo la minería del oro transformó

las cotidianidades de la población en el tema de educación escolarizada, territorio, identidad, cultura y economía durante los años 1997-1998. Las Huellas de este proceso siguieron vigentes, el imaginario que creó afecto a nuevas generaciones y se vio reflejado en: deserción escolar, precariedad económica de las familias, la degradación ambiental y violencia social dentro del territorio.

Para mostrar este proceso, se hace un recorrido histórico frente a las construcciones de identidades al interior de las comunidades negras dentro de un contexto latinoamericano, así se visibiliza los procesos de colonización y esclavitud vividos, pero a su vez se reflexiona aunque físicamente no se evidencian las ataduras aún se continua fortaleciendo pensamientos y acciones esclavistas, donde además se explota la tierra sin ningún cuidado a fin de satisfacer las necesidades económicas.

El recorrido histórico, permitió hacer análisis y reflexión en torno a las problemáticas ocasionadas por las excavaciones para extraer el oro del río La Ermita, con ello hacer nuevos acercamientos al territorio y consolidar miradas distintas de éste, además resignificar las identidades que se imprimen en nuevos espacios de sociabilidad, a fin de construir propuestas que permitan tejer relaciones humana consientes y sensibles, donde se reconozca el territorio como un espacio importante para fortalecer la cultura, la escuela y la sociedad, cuyos partícipes sean las juventudes, la infancia, los líderes y la comunidad en general.

El segundo capítulo, hace referencia a los relatos de un territorio que sobrevive de una economía extractivista, por tanto, se recupera las memorias de la comunidad, en ellas se expresan los cambios estructurales y coyunturales que surgieron a causa de las nuevas dinámicas en el contexto minero. Si bien es cierto, surgieron fenómenos de violencia intrafamiliar, entre

vecindad y entre distintos grupos sociales del municipio de El Tambo, también se dio el desplazamiento forzoso y la segregación social.

En estas circunstancias la escuela fue afectada por la violencia que rodeaba la localidad. La deserción escolar, en donde los estudiantes no continuaban sus procesos pedagógicos y de formación académica; Las conductas de la infancia, adolescentes y juventudes se transformaron de manera significativa; Se despliegan nuevas realidades de sociabilidad, donde los sujetos sociales asumirían roles de violencia como constructores de su identidad, dando una movilidad cultural compleja al interior de la localidad.

Por último, el tercer capítulo, hace referencia a los procesos que han enfrentado la comunidad de la Vereda la Alianza en torno a los procesos extractivista, se valora las consecuencia en el deterioro ambiental y a su vez la segregación social, en tanto las economías de las familias han empezado a declinar por la pérdida de oro en el territorio, lo poco que queda es extraído manualmente y es para un mínimo sustento familiar, en medio de esta desavenencia los y las niñas, jóvenes, mujeres, líderes comunitarios y docentes realizan procesos de reivindicación educativa y cultural a través de ejercicios o talleres de memoria histórica, a fin de recuperar saberes ancestrales como una manera de ofrendar a la madre tierra nuevos pasos de esperanza para renacer en medio de la desolación, a partir de una reeducación con pedagogías de resistencia.

“¿Qué quedó?...no quedo nada, quedo huellas sin niños, sin retoños, río destrozado, la economía destrozada, la comunidad de los alrededores vivían del río, de su barequeo viven las mujeres, y ahora, de eso no se consigue nada, quedo solamente la costumbre, desplazamiento de los jóvenes, se van las mujeres se van, emigran a las ciudades los hombres a coger coca a las montañas”
(comunicación personal líder comunal, 2019)



Figura 1: Río Esmita

Fuente: José, 2016

1- Capítulo I

Territorialidades Otras

El capítulo está basado en la problematización de la temática a investigar, recoge parte de los imaginarios territoriales de una economía extractivista que está inmersa en los pensamientos de los estudiantes de la Institución Educativa la Alianza, en tal sentido la minería ha estado presente en esta población por años, actividad que desde la explotación a gran escala ocasionó daños irreversibles en el río Esmita. Pero también ha generado un impacto social, el oro representa para los habitantes una forma de sustento económico, que al analizar impacta la dinámica social al extraer a los estudiantes de sus espacios educativos.

En este orden de ideas es conveniente señalar, que la vereda de la Alianza es un lugar que ha tenido transformaciones en transcurso de su historia, la vocación económica, han dejado entrever cambios a nivel organizacional, cultural, y educativo. Ciertamente es que este tipo de cambios en los escenarios mencionados son hoy materia de análisis e interpretación desde la escuela, ya que este tipo de reestructuras societales también hacen parte de la educación.

En tal sentido, es importante acercarse a una definición como:

Discursos o narrativas que tienen una dimensión territorial explícita y evidente para quien los enuncia. Así, cada tipo de territorialidad describe el espacio físico-social, enfocándose en aquellas características más funcionales al eje argumentativo que la narrativa propone. Por ejemplo, si el discurso se centra en la biodiversidad, la narrativa territorial o territorialidad hará un inventario de las distintas especies de acuerdo al espacio donde se desarrollan. Si, por el contrario, el discurso busca resaltar la diversidad cultural, la territorialidad nos describirá las distintas culturas

existentes en relación al espacio en el que se desarrollan. A la primera llamaríamos territorialidad de la diversidad, mientras a la segunda territorialidad cultural. (Damonte, 2004, p. 1)

Hablar de territorialidades otras desde este contexto es referir a una multiplicidad de dinámicas culturales, sociales, políticas y geográficas que condensan subjetividades intergeneracionales, donde sin duda se matizan experiencias conjugadas con necesidades y oportunidades. Si bien, desde esta territorialidad otra se determina un espacio geográfico que para algunos sectores capitalistas pueden en gran medida:

Modelar la geografía de la producción, dándole configuraciones espaciales específicas estructurando coherentemente la producción y el consumo dentro de un espacio dado, definiendo así, el territorio del capital. Territorio cuyo elemento central es un proceso productivo que permite la circulación de capital en un espacio con configuraciones particulares, de tal modo que, la movilidad de la fuerza de trabajo no represente límites a la ganancia. (Gómez, 2013, p. 4)

Con lo anterior es conveniente señalar, que dentro de un mismo espacio geográfico existen varias territorialidades, en la que se condensan infinidad de interpretaciones de la misma y de acuerdo a ello se materializan prácticas que pueden consolidándose en conflictos dentro de los mismos. De acuerdo a unos intereses se procede actuar sobre un territorio sin tener en cuenta otras formas de concebirlo. Hoy por hoy, la noción que mantiene las multinacionales dista de la multidimensionalidad que existe en contextos interculturales, pues su visión se basa en diseñar e implementar proyectos afincados en el progreso sin importar la degradación de la biodiversidad con la que cuenta las zonas bondadosas en minerales.

De esta manera:

El campesinado concibe otras significaciones de territorio, entendiendo que “la lucha por la tierra es la lucha por un determinado tipo de territorio: el territorio campesino” Manzano, (2009 en Gómez, 2013), con su propio modelo de desarrollo que rivaliza con el del capital.

En suma,

El territorio debe entenderse como un todo multidimensional, en cuya definición se encuentran múltiples territorialidades, que contiene como elemento central la conflictividad, reflejo de las diferentes relaciones sociales e intereses de clase, conflictividad que en lo rural se materializa en la oposición entre la apuesta de territorio del capital y territorio campesino (Gómez, 2013, p. 6)

1.1- El oro... imaginarios y realidades territoriales que roba los sueños de niños y niñas alianceñas



Figura 2: Dragas en Rio La Esmita

Fuente: Eliseo Idrobo, 2012

La fuerza de trabajo especialmente población negra esclavizada ha sido un soporte en la construcción de modelos económicos de sociedades capitalistas, se destacan dos aspectos que han estado presentes en la historia afrocolombiana “la libertad y la economía” un desacoplamiento entre el mundo y la vida donde postula una tensión acerca del poder que se ejerce con relación al subordinado y a la naturaleza. Grueso (2008) las define como “economías extractivistas” enmarcadas desde un pensamiento semi - esclavista donde se aprovecha el conocimiento sobre el territorio por parte de este tipo de población enriqueciéndose personas foráneas, a pesar de vivir cerca a los afluentes y ser parte de un espacio geográfico no pueden decidir de manera colectiva el uso y explotación de este recurso de manera equilibrada debido a la permisiva decisión de permitir que sean otros quienes decidan sobre el presente y futuro de los recursos naturales.

Este tipo de sometimiento aún persiste en los estados poscoloniales donde se dan miradas de subordinación, explotación y negación de su memoria territorial, “La extracción de recursos naturales implicó el manejo de complejos ecosistemas selváticos, el uso del conocimiento sobre un territorio y los ciclos naturales que las comunidades negras aportaron a estas economías” (Grueso 2008,196).

La comunidad Afrocolombiana establecida en la Vereda la Alianza zona sur del Municipio del Tambo, ha estado influenciada en términos económicos por la extracción de oro y arena, estas prácticas de sustento se han convertido en algo importante para la población en ser una fuente de ingreso económico y una alternativa laboral debido a las épocas de sequía, además es un trabajo para niños, niñas, mujeres y hombres, especialmente el oro es el sueño deseado, algunos pobladores logran lavar con suerte y obtener buenas ganancias mientras otros no. En la

actualidad este fenómeno de explotación de oro incide de manera directa en los comportamientos y construcciones identitarias de manera negativa, trayendo consigo consecuencias sociales, ambientales y culturales.

Al respecto se puede afirmar, que también existe negación de su territorio desde quienes se vinculan a este modelo de explotación sin importar consecuencias, no solo dejan que se lleven el oro, también permiten que se afecten las fuentes de agua, se contaminen y quieran ocultar al resto de la población la verdad ausente con esta práctica ilegal. *“hoy se obtiene 20.000 a 90.000 (pesos) diarios a cambio de un recurso que no volverá jamás”*, ¿Cuántas poblaciones más estarán dentro de las ausencias?

En este sentido, el oro trae consigo dinero y con ello poder, respeto y aceptación dentro del espacio comunitario y educativo, ante esta situación cabría preguntarse, ¿De qué manera estará incidiendo el extractivismo del oro en los imaginarios y realidades territoriales? ¿Esta forma de colonialidad de la naturaleza se está robando a los hijos Afrotambeños? donde los sueños se limitan en lavar oro para adquirir elementos de alto costo, ¿Cómo se cuestiona dicha economía extractivista donde el poder silencia las voces que con valentía la denuncian?, ¿Cuál será el papel de los modelos educativos frente a las problemáticas, sociales, económicas y ambientales de la extracción del oro?, indagando además, ¿Cuáles han sido las circunstancias que conllevan a niños y niñas a ser arrebatados de la escuela por el fenómeno de la explotación aurífera?

Dentro de las políticas educativas el currículo, estándares y/o lineamientos orientan de manera funcional un modelo unificado, el cual se focaliza en resultados numéricos. Es urgente retornar la mirada en los territorios, los cuales deben ser el pilar en la construcción de nuevos modelos educativos que satisfaga las necesidades ya que esta dura realidad como es la minería trasciende

zonas y toca cada uno de ellos afectando la convivencia especialmente en espacios educativos y comunitarios haciéndose cada día más compleja.

1.1- Una economía extractivista que olvida la memoria territorial

Es necesario resaltar que en la Institución Educativa la Alianza la convivencia escolar y la deserción, ha sido el foco de preocupación y se ha gestado diferentes acciones para reducir su incidencia en el espacio escolar, estas acciones han contado con el apoyo de entidades de cooperación internacional como: el Consejo Noruego con la temática de género; Save the Children con el programa “Respira en Educación” y el PIC (Plan de Intervenciones Colectivas) municipal y departamental. Estos espacios han permitido hacer un análisis y reflexión en el ámbito educativo relacionado a estas problemáticas. Sin embargo, sigue siendo notoria la intolerancia y ausencia educativa en la institución.

Si bien es cierto, que la política educativa está instaurando modelos de aplicación generalizados es pertinente que miradas otras se empoderen y trasciendan la esfera educativa, en estas geografías donde la **Colonialidad de la Naturaleza** el dinero supera la acción formadora de la educación, arrebatando día a día niños y niñas de la escuela e incidiendo de manera directa en los comportamientos.

Hago referencia a la división binaria cartesiana entre Naturaleza y sociedad, una división que descarta por completo la relación milenaria entre seres, plantas y animales como también entre ellos, los mundos espirituales y los ancestros (como seres también vivos). De hecho, esta colonialidad de la naturaleza ha intentado eliminar la relacionalidad que es base de la vida, de la cosmología y del pensamiento en muchas

comunidades indígenas y afros de Abya Yala y América Latina... Es esta lógica racionalista, como sostiene Noboa (2006), la que niega la noción de la tierra como “el cuerpo de la naturaleza”, como ser vivo con sus propias formas de inteligencia, sentimientos y espiritualidad, como también la noción de que los seres humanos son elementos de la tierra-naturaleza. (Walsh, 2007, p. 106)

Es evidente que en este proceso lineal de la lógica racionalista implica múltiples dinámicas, donde lo local se integra de manera pasiva a los proyectos globales, pero es esperanzador que continúen existiendo proyectos de resistencia que se oponen a la apropiación de sus espacios de vida, De ahí son los movimientos sociales los que permiten resistir frente a la intervención capitalista y a su vez luchar con el objetivo de obtener control o acceso participativo en estas estructuras políticas, al resistir la homogenización están a su vez creando un “*espacio diferencial*” (Oslender, 2002) que defienden cultural y políticamente.

Por ello es urgente una reactivación de los Consejos Comunitarios para este caso el Samán, el cual funciona en otras esferas, pero no como un “terreno de resistencia” las cuales se articulen acorde a las experiencias “... a estos lugares donde la lucha está activamente articulada por los oprimidos, y no una metáfora que define para los oprimidos dónde y cómo las luchas deberían llevarse a cabo. (Oslender., 2002, p.12).

El interés de explotación ha generado resistencia en las comunidades locales, desde los años 80 se vio un afán de extraer, olvidan por completo las realidades locales y los métodos tradicionales del uso de los recursos naturales: Al respecto Oslender (2000) plantea un “renarramiento” (p. 215) donde la memoria se convierta en un espacio de resistencia ya que recordar transforma la historia (contra - memoria) entendiendo el presente situándolo en una nueva relación con el pasado.

Los jóvenes afroalianceños a los cuales les he dado la connotación como “hijos del oro” hacen parte de esta economía funcionalista, al igual que la extracción de arena, el oro es su trabajo inmediato como medio alternativo, es una realidad de la economía Alianceña. Los adolescentes al obtener dinero a tan corta edad generan deserciones escolares, un poder territorial y social, intolerancia, violencia, además, no se puede perder de vista como la familia se mueve en estos escenarios convirtiéndose el dinero como un factor determinante en su cotidianidad, con el pueden demostrar poder frente al otro. Este escenario del oro refleja como el territorio se convierte en la posibilidad de reconfigurar los procesos identitarios de pobladores que solo ven esta opción de producción como válida.

1.2- Encuentro de saberes y pensamientos.



Figura 3: Lavando oro, huecos hechos por máquinas

Fuente: José, s.f.

Es sabido que la población negra en América específicamente el caso colombiano ha demostrado históricamente la lucha contra la discriminación y la exclusión, han exigido la reparación, la libertad y la autonomía. A pesar de tanto sufrimiento durante el periodo esclavista (1500 – XVI, 1870 - XIX), lo cual trajo consigo desarraigo por parte de personas africanas de sus tierras de origen, sometiéndose como esclavos y siendo considerados como cosa/mercancía donde su fuerza y capacidad de resistencia sustentaban su valor, perdurando en la colonia y la república como una base económica. (Grueso, 2006) plantea, que una de las características de la configuración del ser negro es “la negación del ser persona” (p. 147) la negación a la pertenencia como familia, al afecto, a la construcción de relaciones distintas, son temas pocos tratados, se hace necesario re - pensar aquellas secuelas dejadas por una sociedad esclavista cuando se desee tratar temas de reparación, se valora el proceso llevado por las comunidades negras en su resistencia /re - existencia cultural. Sin embargo, pareciera que aún se vive como esclavo, no atado a cadenas, pero sí de pensamiento, al respecto este autor afirma que también existe negación de su territorio no por parte de europeos, si no por las poblaciones subyugadas quienes se vinculan a ese círculo vicioso de explotación sin importar consecuencias.

Grueso (2006), trae a colación aspectos significativos de las comunidades afrocolombianas como “*la construcción de la identidad colectiva*” de la comunidad negra que se mueve en un presente permanente sin olvidar ese pasado esclavista lleno de discriminación y exclusión, retomando Walsh (2008) el cimarronaje lo ha denominado “*las insurgencias en la construcción de la identidad colectiva*” (p.131) los cuales expresaron el papel de mujeres y hombres en diferentes labores tanto internas como externas y las diversas formas de escapar de la condición de esclavo: el cimarronaje físico, el palenque y el cimarronaje de resistencia; además pone en

mención el papel de la mujer quien dominaba el mundo espiritual y de hierbas, catalogándolas como “brujas” quien utilizó ese medio para doblegar y obtener incluso libertades.

Con respecto a la economía esclavista que hace parte de ello Grueso (2010), menciona que desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX las relaciones económicas no eran de tipo obrero/patrón si no que generó relaciones de trabajo “a destajo”, la cual consistía en que el comprador imponía un precio a la labor determinada por cantidades de tarea, siempre en un precio sin tener en cuenta el esfuerzo físico. Dicha extracción de recursos naturales conllevó a usar el conocimiento sobre el territorio que tenían las comunidades negras para aportar a estas economías, es ahí donde mujeres y hombres construyen sus territorialidades desde los saberes.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es cómo se fue configurando el concepto de trabajo como columna en el modelo económico de sociedades capitalistas en América y Europa. Para el caso de Colombia en el siglo XVIII periodo de expansión en Caloto, Cali, Buga, Cartago los patronos de las minas eran los franceses de todas las minas en Timbiquí, ningún negro podía ser dueños de minas y eran vigilados constantemente, al que encontraran lavando oro eran castigados.

Para el caso colombiano es importante entender, que el Estado Nacional opera a través de concesiones mineras las cuales al ser adquiridas se accede a la exploración y explotación del subsuelo, es decir, de lo que debajo de la capa encontramos “los minerales”, existen dos formas de hacerlo a través de aluvión (explotación a la vera de los ríos, al aire libre) y el veta o socavón (explotación subterránea). Según la ex directora de Minas del Ministerio de Minas y Energía de Colombia Beatriz Duque Montoya en la Revista Contexto N° 35, afirma, que esta actividad en el

país “es considerada de utilidad pública e interés social según la Constitución, ya que los recursos no renovables son del Estado y es él quien tiene que regularlos” (Montoya, 2013)

Este panorama permite entender que parte del problema es la legislación que de manera permisiva permiten: exploración, construcción de montajes, explotación, el cierre y el abandono. Como segundo factor o elemento clave es el alza en los precios del oro, en el año 2012, pasó de 310 dólares por onza a 1800, esto cautivó interés incluso en los grupos al margen de la ley desplazando a todas las otras actividades productivas, en la actualidad se ha convertido en el negocio más apetecido por diferentes actores. Antioquia es uno de los Departamentos que padece esta problemática de auge de minería, han llegado empresas nacionales y multinacionales tales como Mineros S.A, La Frontino Gold Mine, Anglo Gold Ashanti, ante esta situación la respuesta de los pobladores ha sido diversa y dividida hasta el punto de llegar a las movilizaciones. “El tesoro de nosotros no es el oro, los nuestros valen más que el oro: el tesoro de la vida, el tesoro del agua” (Cardona, 2013)

Es notorio que en las minas ilegales se continué pretendiendo pensar desde este modelo de explotación irracional, la diferencia es que se haga de manera voluntaria aceptando condiciones degradantes, al conversar con personas adultas de la Vereda la Alianza dicen que son conscientes del daño causado, pero necesitan el dinero debido a que la zona no cuenta con otro medio de subsistencia a causa de las condiciones climáticas por las extensas olas de sequía. Para alcanzar la felicidad hay que buscar el oro no importando que la gente foránea se lleve la mayor parte, en una conversación con un grupo de estudiantes afirmaron que no era así, fundamentando que los mineros dejaban un porcentaje así expresaron que “*es bueno porque abren los huecos en menor*

tiempo permitiéndole a la gente lavar y conseguir oro más rápido” (Comunicación personal, participante uno, 2018)

Como la técnica artesanal del mazamorreo en los huecos se lograba obtener en un día lo que normalmente gastarían en una semana lavando oro en el río, dicha situación permitió el acceso a la explotación con más personas a favor de esta actividad ilegal. Al mismo tiempo con la explotación ilegal está presentes los riesgos de esta práctica en términos de la vida humana. En el 2016 en la Vereda la Pedregosa del Municipio de El Tambo Cauca, murió una pareja de esposos de 23 y 15 años aproximadamente, fueron atrapados por un alud de tierra ocasionado por esta práctica; asimismo, meses atrás un habitante de la Vereda Peñas Blancas del Corregimiento de Quilcacé del mismo Municipio murió ahogado al caer en uno de los huecos excavados el cual se encontraba lleno de agua. Estas situaciones preocupan y alarman a las comunidades.

Desafortunadamente estas temáticas son de poca importancia y en ocasiones restringidas en el medio educativo, un docente del Municipio de Rosas en una clase de ciencias naturales abordaba el tema de la problemática actual del río Esmita con relación a la minería, cerca estaba un padre de familia y escuchó la clase, lo llamó aparte y le recomendó que no volviera a hablar del tema con los estudiantes, pues no era conveniente para su seguridad personal, situaciones como esta se escuchan a diario en diferentes sectores de Colombia no solo educativos, también en espacios políticos, comunitarios, en casos extremos silencian las voces de quienes denuncian ¿Cómo debería reaccionar la escuela frente a este tipo de problemáticas?

En este sentido, es importante recordar las diferentes configuraciones que se han construido del niño y niña en el mercado laboral pensado desde dos esferas “el niño como consumidor y la

infancia como mercado” (García, 2016) En Colombia a finales del siglo XIX y principios del XX empiezan a surgir debates en diferentes disciplinas pedagógicas, médicas y psicológicas en torno a ese ser distinto el cual era considerado antes como “parte ausente” empezando a ser traspasado por los fenómenos de industrialización y tecnificación. Del mismo modo, tras el auge de la economía cafetera (1920-1940) se incrementó en Colombia de manera significativa las fábricas y los comercios, “por lo cual los niños no estaban exentos de participar en estos esfuerzos, en algunos casos como trabajadores y en otros, como consumidores” (p. 208)

De esta manera, en el siglo XX el sistema educativo se fundamentó preparar niños y niñas capaces de responder a un sistema industrializado y competitivo, permitiendo deducir que estamos en sociedades carentes de reflexión y análisis hacemos parte de una “doble infidelidad” como lo plantea Barbero en Jaramillo, Betty, & I, (1996) conllevando a “la emergencia de culturas sin memoria territorial” (p. 431), quienes olvidan un pasado lleno de dolor cuyos fines y propósitos están pensados desde una racionalidad economista quien ha impuesto un modelo a escala mundial.

¿Qué hacer para romper velos que nos permitan hablar de las historias falacias y/o historias ausentes? Silva (2000) considera que” la manera como imaginemos el pasado será también un asunto importante para considerar nuestras posibilidades futuras” (p. 63) El objetivo de volver a pensarse la historia desde una ree-lectura o dar paso a lecturas otras o como lo plantea Guha (2002) en Gramaglia “leer en reversa” permite asumir posturas irruptivas, es primordial que se empiecen a superar mitos individuales reconociendo que hay pensamientos otros que emergen desde los movimientos sociales, por ejemplo, cada reto que se asuma entre esas fisuras, grietas o

intersticios permitirá ser parte de un proceso de guardianes de la memoria colectiva. En palabras de (Gruoso L. R., 2000)

Estos movimientos construyen sus bases políticas e ideológicas desde sus prácticas socio-culturales profundamente diferenciadas del modelo social y cultural dominante y avanzan organizativa e ideológicamente a la defensa de sus formas particulares de vida, al territorio y a la autonomía... Desde construcciones culturalmente diferenciadas redefinen las nociones convencionales de ciudadanía, representación política, participación y fundamentalmente se plantean proyectos democráticos alternativos” (p. 31)

Para Gruoso (2000) estos nuevos ciudadanos o actores territoriales son para América latina sujetos que emergen en la colectividad no solo como ciudadanos étnicos, y/o políticos sino como ciudadanos culturales que participen, defienden y exigen una inclusión en el Estado Nación.

Cabe mencionar, que la minería ha estado presente en los territorios ribereños y que en sus inicios aplicaban su saber territorial para su explotación sin ocasionar daños ambientales, para el caso específico de la zona sur no era la excepción. Sin embargo, estos sujetos culturales han estado influenciados por los avances tecnológicos, los cuales les ha facilitado la labor minera, esto ha traído estragos ambientales e históricos en esta población como se ha mencionado en apartados anteriores.



Figura 4: Mujer lavando oro artesanalmente, María Celsa Obando

Fuente: Sandra Dulcey, s.f.

La invitación es ree - pensar nuevamente el concepto de territorio y en aquellas fisuras el surgimiento de nuevas subjetividades con derechos a pensar diferente, que no funcionen a la lógica del dominador si no a partir de formas autónomas. De este modo, se hace necesario que la educación opere de una manera distinta al modelo hegemónico capitalista, para Rojas & Castillo, (2007) ese camino otro puede darse desde la interculturalidad no pensada desde la inclusión, debe ir más allá de establecer relaciones entre saberes distintos “si no un proyecto político que cuestiona los lugares de poder” que logren quitar el velo de los conocimientos subalternizados,

La educación intercultural implica transformaciones en la escuela y las prácticas educativas y supone la construcción de nuevos espacios y formas de producción y circulación de los conocimientos, de, desde y con los sujetos subalternizados, antes que renovados aparatos de colonialidad epistémica que solo reproducen sistemas de clasificación de saberes y sujetos en los esquemas de mismidad y otredad imperantes. (p. 23).

1.3- Caminos Otros...Rutas y Encuentros metodológicos en enclave decolonial.

Las diferentes formas de violencia han marcado a las sociedades especialmente a las colonizadas, violencia que ha traído consigo un saber/poder que se instauró subalternizando a las sociedades en conocimientos y saberes ancestrales, Fonet (2006 citado por Tubino 2011) ha considerado la “Violencia epistemológica” como característica de “un contexto epistemológico ocupado, invadido, por la cultura científica dominante... también como un dispositivo de concentración de poder que condiciona e hipoteca la producción misma de conocimiento, así como su transmisión, su administración, su empleo, su organización e institucionalización”. (p.8).

Es por ello que Fonet (2006 en Tubino, 2011) proponen alternativas como “el diálogo epistemológico” que permita reconocer y hacer visibles la diversidad de conocimientos, así como las prácticas locales; la interculturalidad orientada al encuentro de diversidades de pensamiento, de culturas, de pueblos; colocar la tecnología en el lugar que le corresponde; es decir, relativizar el exagerado valor que se le ha dado y abrir las ventanas a otros horizontes que sean portadores

de sentido, con fundamento en pilares que lleven a transformar el mundo que hasta ahora se ha construido.

Al respecto (Hernández, 2015) expone como la investigación debe ser un proceso relacional que permita desaprender esas secuelas coloniales para darle paso al “diálogo intercultural” no solo entendida como un medio de inclusión tanto lingüística como cultural, que en muchas ocasiones se da de manera forzada “sino que se construye desde la interrogación permanente por cómo recuperar nuestras raíces con la tierra y superar el antropocentrismo, cómo asegurarnos de que lo que conocemos haga parte de nuestras existencias y cómo debería ser el mundo en el que merecemos vivir”. (p 7)

En este sentido, el trabajo se fundamenta en la *“investigación social”* entendida, como un proceso relacional, el cual conlleve a cuestionar e interrogar las estructuras sociales que de manera jerarquizantes han imperado en nuestra sociedad, al respecto Gómez plantea, que se debe recuperar la memoria perdida de los *“saberes olvidados”*, es una lucha contra el olvido el cual, permite romper con el individualismo. De la misma manera, Guha (2002 en Gramaglia, s. f), propone una metodología que permite revertir la palabra olvidada **“leer en reversa”**, a través de talleres de la memoria, los cuales permiten devolver la palabra del pasado en continuidad del presente.

1.4- Territorio identidad y memoria...un espacio de heridas imborrables



Figura 5: Municipio de El Tambo -Cauca.

Fuente: Mapa ubicado en la Institución Educativa

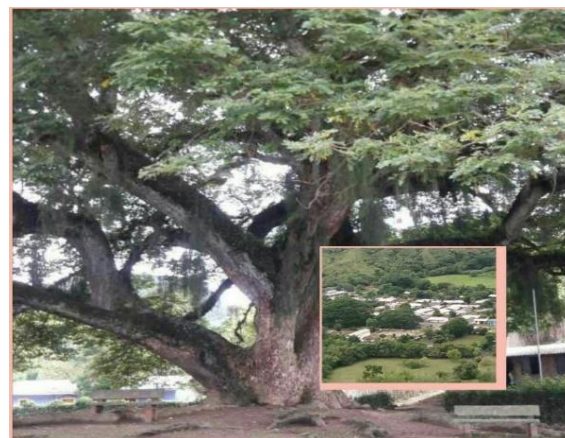


Figura 6: Panorámica de la vereda la Alianza

Fuente: Liliana Morcillo, 2018

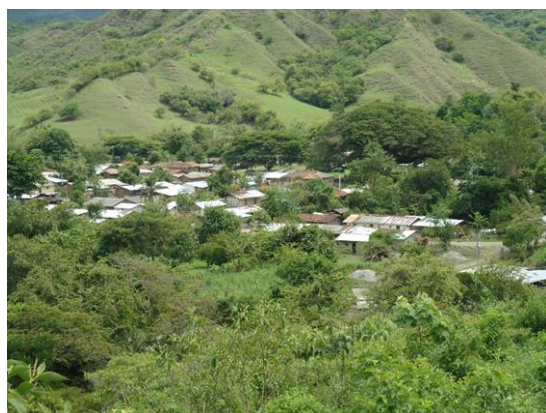




Figura 7 Plaza Municipal 1958

Nota: Archivo personal

El municipio de El Tambo, se encuentra ubicado en el Departamento del Cauca, es un territorio que se caracteriza por tener zonas montañosas, las cuales se convierten en corredores estratégicos de los grupos al margen de la ley; además cuenta con carreteras en mal estado e intransitable en época de lluvias. Con respecto a los servicios de transporte existe una empresa intermunicipal y veredal “TRANSTAMBO”, la cual cubre algunas rutas del Departamento desde el norte hasta el sur.

Según documentos históricos se plantea que en el año de 1641 se fundó El Tambo y como municipio en 1714, su nombre se deriva a los tambos o tambitos los cuales eran conocidos por ser lugares de paso que se construían descansar en los largos trayectos que hacían los españoles.

Dicha población estuvo compuesta por aborígenes localizados en las encomiendas y parcialidades de Chisquio, Chapa, Alto del rey y la Cuchilla; la población blanca la integraba soldados, encomenderos, curas doctrineros y misioneros que entraron con Belalcázar en el siglo XVI. La población negra se trajo de África a mediados del siglo XV como esclavos para implementar la mano de obra, en las minas de oro del río Quilcacé, Munchique, Guazabara, Barita y Chisquí. Al indígena como al negro se le

empleó como medio de transporte de mercancías entre Micay, el Tambo y Popayán vía colonial de comercio. (Morcillo, 2010; 58)

El Municipio de El Tambo ha sido un territorio que ha sufrido las acciones violentas de los grupos al margen de la ley, la delincuencia y el paramilitarismo, estas disputas territoriales han estado presente desde la llegada de los españoles se pueden mencionar la batalla de Guazabara (1536), batalla de La Cuchilla (1816), y la primer toma guerrillera en el año de 1990. El conflicto armado, ha sido una constante histórica originando procesos de desplazamiento, masacres, muertes selectivas, secuestros, violaciones de los Derechos Humanos.

En este municipio ha habido una continua presencia desde principios del 2001 de las FARC, con el frente 8° y la columna Móvil Arturo Medina, los frentes treinta y sesenta y la Columna Móvil Jacobo Arenas y la Columna Móvil José María Becerra del (ELN). Según la personería municipal 2005, aproximadamente desde el año 1.990 había presencia esporádica del ELN quienes para el año 2.000 entraron a dominar parte del territorio, este tipo de fortalecimiento cambió en gran medida las formas de pensamientos dentro de su operar y actuar es así que se empieza a utilizar armas no convencionales como los cilindros (Morcillo, 2010: 93)

Estos grupos armados incluido las autodefensas que llegaron en el 2000 sembraron además de un poder territorial un poder económico involucrando jóvenes y adultos en los cultivos de uso ilícito; por tanto,

...la dinámica socioeconómica del Tambo, ha sufrido variaciones significativas, al punto de que la población que habita la zona cordillera occidental, ha dedicado sus tierras a la producción de coca, en tanto que los niños y jóvenes han desertado de las escuelas, para conformar la mano de obra requerida para las labores propias del cultivo ilícito, teniendo que ceñirse a las directrices de los grupos insurgentes, quienes colocan

las condiciones de producción, procesamiento y comercialización del alcaloide. Así mismo y dadas la sutilidad económica que produce el negocio de narcóticos, la población adolescente ha sido víctima del dinero fácil y que circula en abundancia, debido a que muchos de ellos se inician en el consumo del alcohol e incluso de drogas, circunstancias que se manifiestan en la generación de violencia intrafamiliar o de agresiones físicas o psicológicas entre la misma población adolescente, que en muchos casos terminan con el acometimiento de hechos delictivos o en el ingreso de estos jóvenes a las filas de la insurgencia armada.. (Morcillo, 94-95:2010)

1.5. Un territorio que no olvida el pasado



Figura 8 Panorámica de la Vereda La Alianza

Fuente: Driseida Obando, s.f.

La historia de los pueblos permite evidenciar un pasado que aún vive en el presente como una añoranza, de este modo el recordar quienes poblaron la Alianza vereda del municipio de el Tambo Cauca, nos recrea un espacio geográfico difícil de vivirlo otra vez y de lo cual genera diversidad de incógnitas, según algunos relatos de mayores y mayoras los primeros pobladores

de esta región pudieron haber sido los Padres Camilo quienes trajeron consigo esclavos, y de quien se supone adoptaron sus apellidos en agradecimiento.

La Vereda de la Alianza en tiempos anteriores se conoció como Uña de Gato por la presencia de árboles que parecían a las uñas de los gatos, luego se llamó “*Llano de Andrés*” atribuido al primer habitante que llegó a este lugar llamado Andrés, después se llamó “La Laguna” por su humedad rodeado por dos ríos Esmita Y Bojoleo y la quebrada Managuey. Luego decidieron cambiar el nombre por el “*Meztizal*” debido a una vega donde predominaban árboles de Mestizo. En aquellos tiempos el dueño de estas tierras se llamaba Guillermo Cabrera, éste le vendió a Pablo Gonzales y la viuda de éste le vendió al municipio.

En 1.920 el Señor Benigno Rodríguez, líder de la comunidad decidió nuevamente cambiar el nombre quedando “La Alianza”, cuentan sus pobladores que este nombre surgió a raíz de una controversia de poderes entre esta vereda y Quilcacé, los pobladores tenían que desplazarse para adquirir los enseres al mercado de Quilcacé y cumplir con limpiezas, mantenimiento de la vía ya que transitaban por este lugar para llegar al mercado, también tenían que llevar material del río Esmita hacia Quilcacé para ayudar en la construcción de la iglesia, por esta situación el señor Benigno empezó a hacer una plaza de mercado para no depender de Quilcacé, en sus palabras manifestó

No vamos a buscar más carne en Quilcacé si no que la vendan más acá en Llanos de Andrés y así se hizo, él era el del mando y en Quilcacé mandaba un señor llamado Genaro Camilo, cuando pesaron la primera res el señor Genaro se disgustó” (B. Rodríguez; comunicación personal 2018)

Anteriormente, la gente se desplazaba hacia Popayán en caballos cuando tenían que interponer alguna queja ante el gobernador, como el señor Genaro se disgustó aprovechó para informar que el Señor Benigno estaba robando ganado, ante esta situación el señor Benigno fue donde el gobernador, le dice: ¡con que estas aliado robando ganado allá con esos negros de Llanos de Andrés! El señor Benigno dijo: “caracholé” ya no se llamará Uña de Gato, ni Llano de Andrés se llamará La Alianza, porque como supuestamente estamos aliados. Por tanto:

Lo tildaron por robo de ganado, es decir había una alianza para ese acto, lo calumniaron y además lo hicieron ir a la gobernación por una demanda interpuesta hacia él, peleó con ellos y como decían que había una alianza decidió llamar la Vereda con ese nombre” (E, Idrobo, comunicación personal, 2019)

La Vereda La Alianza fue creada como Corregimiento en el año de 1.928, sus primeros habitantes fueron Herminia Camilo, Fabio Camilo, Pablo Idrobo, Valentina, Antonio Caicedo, Pablo José Gonzales, José María Caicedo, Pacha “Capurringa”, Maximina Camilo, Vasilia Diomedes Encarnación, su primer Inspector fue el Señor Benigno Rodríguez Mosquera y la primera Institutora fue la Señora Mercedes Muñoz. La razón primordial de la ocupación de estas tierras fue por la cercanía de los ríos: Esmita y Bojoleo, los cuales hasta en la actualidad han facilitado el lavado de oro y además son tierras aptas para la agricultura, ganadería. En esta Vereda también existieron los indios Bojoleos conocidos como guerreros y explotadores de oro, se establecieron en la Cordillera Occidental a orilla del río Bojoleo, que lleva el mismo nombre de los indios. El único indicio de la existencia de los indios Bojoleos según cuenta el Señor Manuel Santos Carabalí, es la aparición de dos cementerios cuando abrieron la brecha carretable uno en la vía Quilcacé yendo hacia Bojoleo y la otra antes de llegar al ralladero del Señor Manuel, cuenta que el maquinista encontró cantidad de calaveras quienes tenían

narigueras, afirma: “yo veía esas calaveras sobre los tarros de ACPM permanecieron largos días ahí, si habitaron anteriormente en dicha zona los indios”. (B, Rodríguez, comunicación personal, 2019)



Figura 9: Embarre de un salón de clases padres de familia y estudiantes

Fuente: Sandra Segura, 2012

Los habitantes de la vereda en un 99% son de piel negra, su cabello quieto hace parte de su identidad, se caracterizan por ser trabajadores, utilizan la minga como estrategia para la construcción de viviendas o limpiezas de camino, sus viviendas antiguamente eran de paja, iraca, las paredes de bareque, sin blanquear piso en tierra, en la actualidad algunas perduran otras están construidas con techo de teja, zinc y eternit, las paredes muchas conservan el barro otras con ladrillo, pisos en cemento y tierra, no se cuenta con servicios sanitarios adecuados, las aguas llegan a un pozo séptico comunitario el cual es destapado cada vez que se llena desechando estas aguas al río.



Figura 10: La molienda panelera y los envueltos de yuca

Fuente: Sandra segura s.f

Con respecto a la alimentación de sus pobladores giran en torno a lo que cultivan y procesan; yuca (almidón), plátano (rucio), maíz (alimento que se consume en la semana santa-arepa cajonga), caña panelera, la pesca, frutas como el mango y la mandarina, los demás enseres son adquiridos en las tiendas veredales y/o en la cabecera municipal. Anteriormente, comenta la gente que el trabajar la tierra y cultivar los productos del pan coger se hacía a través del arriendo

del terreno, estos predios en tiempos pasados pertenecían a un solo dueño como el hacendado Juan María Pantoja, las personas que trabajaban en su tierra lo hacían en calidad de arrendatarios, de esta manera, tenían que pagarle 5 centavos mensualmente evaluado en trabajo.

Es importante mencionar, la hacienda el Limonar donde es parte de un proceso cultural que representa parte de la identidad de la Zona Sur, autores del territorio como Avirama (2000) lo ha denominado un sincretismo entre lo sagrado, lo profano y lo mágico, pero más allá fue un sistema económico esclavista pensado en su época de explotación y extracción, tierras y hombres esclavos fueron donados a los padres Camilo conocidos también como “de la buena muerte” quienes llegan a Popayán en 1776, época donde las haciendas usaban de manera irracional a la población negra como objetos de producción. En 1814 los padres Camilo huyen por la llegada del ejército granadino, en su huida abandonan esclavos y el tesoro del marchan¹, leyenda que pervive en la tradición oral y trae a la memoria el suceso de la hacienda.

En 1820 ya pasado un tiempo la escritura de la hacienda de Quilcacé queda en manos del gobierno civil, que personalmente le adjudica los bienes a la Universidad del Cauca como bienes religiosos extinguidos. La hacienda pasa a manos de Miguel Cuellar pero no hay registro ni documentación sobre su venta, el nuevo dueño vende al señor Guillermo y Elías Barney, ellos de igual manera que los anteriores le venden a Juan María Caicedo, durante este tiempo el negro tenía la oportunidad de trabajar 4 días a la semana en la hacienda, su trabajo se basó en maltratos y humillaciones, a través de él pagaban el arriendo donde construían sus ranchos, a raíz de tanta imposición los negros se unen con el fin de protestar por tantos abusos, logran que en el año de 1970 el INCORA compre parte de la hacienda ya pertenecida al señor Álvaro Caicedo,

¹ Hace referencia a una leyenda conocida en la zona sur del municipio de El Tambo, es un tesoro producto de los diezmos traído por los padres Camilo junto con esclavos, cuenta la leyenda que un día estaban tan agotados por la carga que pasando por la quebrada del Marchán deciden enterrar ese tesoro, al preguntar a los esclavo si podían recordar donde había quedado el tesoro enterrado y siendo sus respuestas positivas les arrancaron los ojos y les cortaron la lengua para que nunca develaran el secreto, es una leyenda que vive en la memoria de los pobladores y que aun nadie ha podido encontrar el misterio del tesoro.

parcelándola y adjudicándosela a personas de bajos recursos. (comunicación personal, participante cuatro; 2007)



Figura 11: Restos de la muralla ubicada en la parcela que lleva su mismo nombre

Fuente: Ángela Vela, 2014

Por otro lado, existen actualmente en la Vereda varias sectas religiosas: La Católica, Pentecostés, La Alianza Cristiana las cuales han trabajado en pro de la comunidad. Además de toda la ideología judeocristiana se visibilizan relatos orales como: los duendes, espíritus, hechicerías, el guando, las brujas, viudas, y espantos, se practicaba la música de cuerda; la guitarra, el triple, la tambora y maracas interpretadas por los hermanos Camilo, se bailaba el bambuco, el arrullo y la cumbia, ahora predomina los bailes de salsa, reggaetón, salsa choque, vallenato.

Ha existido desde 1979 un acueducto comunitario construido por la comunidad que no cuenta con los requerimientos sanitarios, en 1996 se logró electrificar la mayoría de las viviendas legalizando el servicio con la compañía CEDELCA S.A. en el año de 1948 fue sembrado un árbol de Samán por el señor Miguel Antonio Camilo y la señora Maximina en el centro del poblado el cual hace parte de su identidad cultural y punto de encuentro para sus habitantes.

1.6. Prácticas y tradiciones que no se olvidan

La Alianza es una comunidad afro comprometida con el reconocimiento de los saberes ancestrales, las tradiciones, las expresiones artísticas y culturales netas de los pueblos negros. Estas prácticas, creencias y saberes populares de la comunidad se han ido perdiendo generacionalmente a casusa del inadecuado uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información, desinterés, la no trasmisión de los saberes y otros. Es por ello que la institución educativa ha venido generando espacios donde los saberes de los mayores se vinculen al proceso educativo con el objetivo de fortalecer dichas prácticas. Dentro de la memoria histórica recopilada en los talleres de la memoria se identificaron los siguientes aspectos;

1.6.1. Pautas de crianza:

Los mayores y mayoras comentaban que en las familias se les enseñaba a no escuchar las conversaciones ajenas, los padres y madres tenían autoridad con sus hijos, comentaban también que antes los niños y niñas saludaban a las personas mayores, habían respeto a los padrinos se dirigían hacia ellos o ellas hincándose con “bendito”, “toi-incao”, otras personas usaban el sombrero y lo tiraban cerca donde pasara el ahijado cuando pasaban y veían el sombrero tenían

que pedir el bendito, se mandaban a mandaos y tenían que regresar rápido para que cumplieran con los diferentes oficios asignados.

1.6.2. Artesanías



Figura 12 Estudiantes en procesos artesanos

Fuente: Archivo personal

Según el relato de la Señora Dumiana:

tenemos a Doña horacia (escobas) Pastor Caicedo y Luder Rodriguez (bateas), doña Susana Caicedo, doña Jacinta (esteras), doña Yolanda Carabalí, doña Iginia Caicedo, Evila Diago (guambias), Mario Camilo (bolsos, jáquimas o aderesos) Aparicio Carabalí (sombreros en iraca), los mayores recuerdan que antes las camas eran hechas en guadua y se enteraban en el suelo usaban como tendido la estera “cama de horcón”, dentro de otras artesanías también la comunidad se caracterizaba por la elaboración de alfarería (callana, tucó, ollas, cazuelas, candelabros, cachimba para humar, basin, uso), también sobresale las bateas, caguingas, esteras, puchicanga (hilar), la catanga (pescar), perezosa, las personas hilaban la cabuya hacían lazos, hacían la guasca de cerdo, *“hilaban el algodón en carabitas y después que estaban hilando hacían los chumbes para fajar a la gente, la gente más pobre envolvían al niño con tiras”* (doña Dumiana, 2019).

1.6.3. Religioso



Figura 13 Procesión con la imagen San Pedro Claver.

Fuente: Idrobo, s.f

La fiesta de San Pedro Claver se desarrolla en honor a este patrono cada 9 de septiembre, se celebra una misa campal, bautizos, comuniones, matrimonio y se hace la procesión por la vereda, el 3 de mayo se celebra el día de la cruz. Cuentan las personas mayores que la **Semana Santa**, se iniciaba desde el miércoles de ceniza, con un ritual solemne de mucha fe y devoción; durante los cuarenta días siguientes, todos los viernes de cada semana se hacía abstinencia de comer carnes rojas, en esa época en la zona se pescaba, se evitaba andar de noche, se trabajaba solo lunes, martes y el miércoles hasta el mediodía.

En los días Santos el lunes y martes se tiene como tradición preparar la arepa cojonga de maíz añejo, esta arepa es grande y gruesa, también se preparan envueltos simples, el maíz se pila en un pilón de palo y manilla o manizuela, luego se quebraba en una piedra de moler maíz, en la actualidad se utiliza el molino, este se lava con el agua blanca del maíz para colocarlo añejar de

15 días en adelante. Después se muele la masa esta se desbarata en agua quedando como una colada, luego se coloca al fogón en una cazuela de barro, se revuelve con la cagüinga la cual es elaborada de palo o guadua, cuando está seca la masa se deja enfriar y se amasa hasta que quede suave y se arman las arepas, se colocan al fogón de leña para asarlas, con esta misma masa se preparan los envueltos cojongos, se utiliza hojas verdes de plátano soasadas en el fogón y se amaran con tiras de cincho del mismo plátano y se cocinan en el fogón de leña. Con la arepa y los envueltos cojongos se prepara una sopa que es el plato típico de esta región.

1.6.4. Cultivos Tradicionales



Figura 14 cultivo de maíz

Fuente: Driseida obando, 2019

Según cuenta doña Celia Camilo:

Se cultivaba mucho acá el arroz, la batata, poco se volvió a cultivar, se comía la batata asada pero se perdió la semilla, también recuerdo que había un palo de jigua que da unas pepitas es parecido al aguacate y las semillas se usaban anteriormente para pescar, hay uno que otro pero ya se está acabando, antes era frecuente verlos en laderos de los ríos y se cogían fácil los peces. (Ana Celia Camilo,). Los cultivos predominantes son las siembras de yuca, maíz y caña panelera, frutales como la mandarina, guanábana, papaya se dan de manera natural y silvestre.



Figura 15 Cosecha de yuca amarga

Fuente: Archivo personal

1.6.4. Tradición oral

En la zona circulan historias que son transmitidas de manera oral, algunas de ellas son: el guando, el pájaro pio, el hombre sin cabeza (el fraile), la bruja, el duerme sentado, la quebrada de Demetria, la viuda, el duende, las quebradas encantadas, el hombre empautado, también es importante mencionar que dentro de la memoria histórica recuerdan que antes los chistes eran buenos también cuentos, coplas y adivinanzas, esto lo hacían en los ratos libres.

1.6.5. Leyenda el Cerro Galeón:

En la Vereda la Alianza cuentan los viejos que en el Cerro Galeón a las 12 am del viernes santo se abren las puertas, cantan gallos, ladran perros, suenan campanas, se escuchan jinetes, según don Alejandrino Caicedo y Mauricio Rodríguez recuerdan que la historia era sobre una señora que iba con una niña observo la puerta del cerro galeón abierta, ella se llenó de curiosidad y entro, encontró muchas joyas en oro y escucho una voz *“escoge lo que quieras y no dejes lo más preciado”*, esa voz le repetía una y otra vez, ella salió a observar este oro y dejo la niña adentro y cuando volvió la puerta estaba cerrada, al año siguiente volvió el mismo día y encontró una calavera y no había oro.

1.6.6. Medicina Tradicional

Las personas antiguas creían en el poder curativo de las plantas encontradas en su contexto de manera silvestre, su principal médico eran los tradicionales, también habían resaderos: (Nabor Caicedo, Esmilda Caicedo, María Ana Celsa, María Odilia, Abraham Caicedo Camilo (q.e.d), curanderos: (Susana, Rosalba Angulo, Leonor Rodríguez (q.e.d)), Celina(q.e.d), Rumberto Nieves (q.e.d) quienes curaban espanto, ojo, dietas, sustos, también hay en la zona parteras como la señora Aura María Caicedo (q.e.d), Gervacia,

Algunas prácticas eran comunes como el curar los sapos en la boca se echaba pólvora con miel, para las lombrices se preparaba sumo de paico con limón, para el ojo se usaba la verdolaga blanca, el chundu, también recuerdan que para planificar se buscaban remedios en Piedra Sentada y Loma Bajo, para las dietas se usaba para el pasmo el nacedero, las parturientas se abrigaban, se bañaban

con agua de nacedero hervido y tomaban, para los baños bajos se usaba sangregado, arrayan, nacedero.

16.7. Educación

Los mayores comentaban que el padre de familia le llevaba el rejo a los profesores para que castigaran a los estudiantes, recuerdan que se enseñaba urbanidad, que la primera escuela de la Alianza era de techo de iraca, paredes de bareque, piso de tabla, y el tablero de tabla estuvo ubicada en la circasia (Siloe), siendo la primera docente Mercedes Muñoz, Teolinda, Ana Julia Caicedo, los estudiantes tomaban sus notas en una pizarra tenían que memorizar ya que cada vez que se escribía se borraba, para la finalización de los años lectivos se hacían en dos días en junio, estos días eran de fiesta se usaban zapatos y se evaluaba con tres jurados quienes preguntaban de manera oral y la comunidad estaba de espectadora.

1.6.8. Tradiciones y Costumbres

Con respecto a la alimentación es común la arepa cojonga en semana santa, la sopa de arepa, envuelto simple, mote pelado en ceniza, los horarios de comida: desayuno 6 am, almuerzo 10 am, merienda 2 pm, cena 5 pm, los alimentos se servían en platos de barro y en totumo, el agua se enfriaba en ollas de barro. La catanga era usual para la pesca, las bateas para lavar oro, el bacín era usado para las mujeres y el cañuto para los hombres, para la siembras y otras prácticas era usual tener en cuenta la luna; luna biche se remueven los dolores, luna creciente para castrar caballos, cerdos, toros, en 5 de luna se siembra cualquier producto, luna creciente para cortar cabello, luna biche sembrar plantas de bejuco zapallo, sandía, luna llena los frutales, para lavarse

el cabello se usaba la baba de guasimo, escoba negra, las mujeres usan trenzas con extensiones de cabello sintético, otras optan por lucir su cabello o trenzas con su cabello natural realizando diferentes figuras en su peinado.



Figura 16 Peinado con trenzas en su cabello natural

Fuente: Liliana morcillo, 2020

Con respecto a los grupos musicales existió uno muy reconocido “los Gonzalitos” cantaban bambucos y usaban la guitarra, las mujeres usaban faldas largas, los zapatos solo se usaban el 3 de mayo, el día de clausuras y en los exámenes. Frente a las velaciones se hacía el novenario, se rezan 9 noches en latín y en español, el trisagio, alabaos, aliviemos, himnos, letanías, oraciones, lamentos, antífonas, arrullos (niños y niñas) hecho por los padrinos se hacía un altar con flores en la pared y mesa, se rezaba y se cantaba con dolor, había una persona que gritaba auxilio como aviso del suceso, las mujeres se sentaban en esteras en el centro de la sala y los hombres en bancos. Se destacan algunas mujeres y hombres líderes en el aspecto religioso: Yolanda Carabalí, María

Odilia Camilo, Ana Celsa Obando, Esmilda Caicedo, Abraham Caicedo, Dimas Caicedo, Higinia Rodríguez los cuales han sido rezanderos, mucho de ellos carecían de estudios y rezaban en latín las letanías.

- Lamento a las venditas Almas del Purgatorio

CUANDO-CUANDO

Cuando cuando
saliré de aquí dios mío
Cuando cuando
hay de mi hay de mi

Hay si la muerte aliviara
Hay con mi vida a de acabar
Hay de mi hay de mi

Hay si nos coge de repente
Hay donde mi alma ira a parar
Hay de mi hay de mi

Hay si las culpas cometidas
Hay entonces te aran llorar
Hay de mí, hay de mi...

(Maria Odilia Camilo)

1.6.9 Platos Gastronómicos.

Como platos representativos se tienen el chuquín, guampin, birimbí, revuelto, sango, queso, arepa cojonga, sopa de maíz, sancocho, yuca sancochada, arepa de maíz sobado, barranca-mazamorra de arroz, envueltos de choclo y yuca, colada de choclo, mote de maíz seco, arepa de maíz capote, colada de maíz capote para niños y niñas, aliños se usaba el azafrán y achiote.

1.7- Justicia

Anteriormente había una inspección, cuando robaban carne los ponían a cargar esa carne hasta llegar a la cárcel del Tambo, los que peleaban con machete los metían al calabozo, los amaraban, los ponían a rozar camino, los metían a un cepo de palo.

1.8- Afroson son de la Alianza



Figura 17 Grupo Afroson

Fuente: Archivo de la localidad

Hace 60 años un grupo empezó
con guitarra y con violín
hoy sus letras siguen aquí,
esta historia hoy se escribe
recordando a don Baltazar
un líder musical
que resurgió en la tierra de aquí.

Existe un grupo musical el cual ha tenido trayectorias motivadas por generaciones pasadas “considero que inicia con la música que interpretaban nuestros abuelos, nuestros padres, Esaúl Idrobo camilo y Baltazar camilo, interpretaban la música de viento y de cuerda (flauta, loina, guitarra, violín, maracas, charrasca)” (Eliceo Idrobo Caicedo, 2016).

Según datos de los mayores hace 60 años aproximadamente en 1955 empiezan a dejar huellas el primer grupo musical Afrotamboño liderado por el señor Baltazar Camilo (guitarra), Reinaldo Rodríguez, Faustino (violín), Saúl Idrobo, “cuando Faustino tocaba el violín se caía al suelo y boca arriba tocaba” (Felipe..), se cantaba y tocaba bambucos, arrullos.

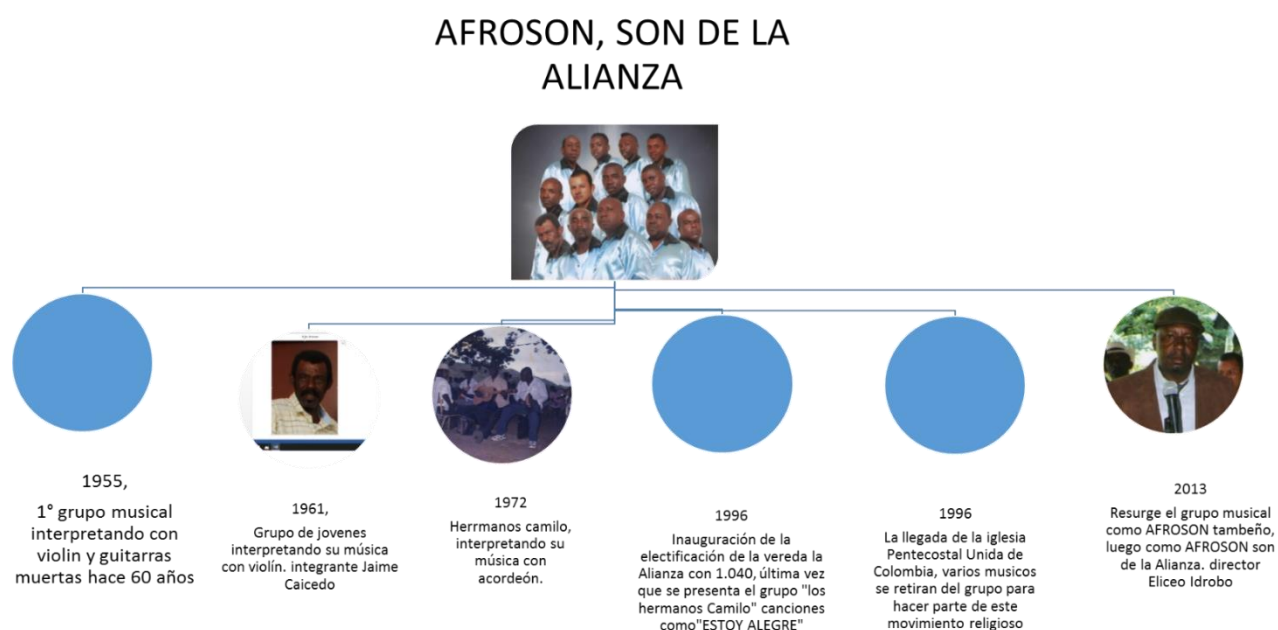


Figura 18 línea de tiempo

Fuente Liliana morcillo 2019

La guitarra la hacían sonar
el señor Baltazar
el violín el señor Faustino
y Felipe era cantar

Arrullos y bambucos
La gente solían bailar
que este hermoso grupo
sabían entonar



Figura 19 Minga para embarre de una casa

Fuente: Sandra segura, s.f

En 1961 continúan los pasos algunos jóvenes de Quebrada seca ahora perteneciente a la Sierra y la Alianza, quienes aprenden de sus familiares y nuevamente se consolida el grupo; Leonel Rodríguez (violín), José Obando, Arquímedes Obando, Mauricio Obando, Eduardo Obando, Epifanio Obando, Jaime Caicedo. Salían a tocar a las mingas cuando se embarraban las casas, con

luz de vela, *“ustedes no se van a untar de barro, para que trabajen en la noche”* (Jaime Caicedo, Cantaban arrullos cuando moría un niño o niña, en aquella época comenta la señora María Ana Celsa Obando,” enterraban y *a veces lo sacaba la gente, lo enterraban en una olla en la casa, un mes completo se sacaba para enterrarlo se cantaba el arrullo, se le daba guarapo al padrino”*

Niño amado de mi vida

Dueño de mi corazón

Tu padrino y tu madrina

Que te echen la bendición

Que te la echen bien echada

Que te llegue al corazón.

(María Ana Celsa Obando)

El grupo duro aproximadamente unos 5 años, para el año 1966 se acaba, cada uno se va a lugares distintos desintegrándose el grupo, quedando ambulante don Felipe y don Jaime. 1972 vuelven nuevamente a reunirse con el apoyo y motivación del señor Jairo Olivo Obando y por primera vez se denominan “los hermanos Camilo”, *“Ahí ya eran con guitarras muertas, todo a puño y letra como se dice, escuchábamos una o dos estrofas no las aprendíamos y con esto poníamos contenta a la gente”*(Jaime Caicedo, 72, 2016), se presentaban en la Alianza fiestas de san Pedro Claver (8 al 12 de septiembre), fiestas comunitarias y lugares aledaños. Integrantes: Hernando Camilo, Felipe Camilo, Natanael Camilo, Miguel Camilo, Aníbal Camilo, Italiano Rodríguez, Jaime Caicedo.

Posteriormente, cuando el grupo los Hermanos Camilo estaba a punto de acabarse, tuvieron la oportunidad de hacer su presentación en tarima en un evento hecho por la comunidad para la inauguración de la electrificación con la visita de 1.040 el 19 de marzo de 1996, sin embargo, se desintegró el grupo por falta de instrumentos, recursos económicos y la llegada de la iglesia Pentecostal Unida de Colombia acelera la desintegración del grupo.



Figura 20 Idier Aquileo Caicedo

Fuente: Idrobo, 2017

En esta nueva etapa musical, Solidaridad Internacional donó instrumentos en el 2012 a la escuela al Alianza, el señor Eliceo Idrobo decide entregarlos a don Jaime esto se quedó quieto por un tiempo, como anécdota recuerdan que contrataron a Son del Tuno en Pueblo Nuevo, el señor Miguel Osorio quería tocar el bajo, pero el grupo no se lo permitió, “*viejo Miguel armemos el grupo en la Alianza, están los instrumentos yo busco a cada uno*” (Eliceo Idrobo, 2016). Lanzan

su primera canción de su autoría “hermosa empresa” en honor la empresa Asmet-Salud, por Idier Aquileo Camilo.

Con el tiempo pasó a llamarse “AFROSON son de la Alianza”, después de mucho trabajo y esfuerzo el 10 de agosto de 2013 logran hacer la primera grabación de un cd o volumen 1 llamado: “Cójala despacito”, con 5 canciones propias: La Muerte, Cójala despacito, Vamos a Parrandear, Son Montuno, La Hermosa Empresa), “*Fue muy duro, era difícil, aún andamos haciendo pininos*” (Idrobo, 2019)

Sus canciones son inspiradas especialmente en el rescate musical, también en sucesos cotidianos que se viven en la zona como la celosa, tranquilízate, la muerte y otros que pueden ser escuchados por YouTube, una de las canciones “la muerte” fue escrita por el compositor Idier después de una crisis grave de salud, es una persona que no escribe ni lee, pero sus composiciones eran trascritas por su padre (q.e.p.d)

“Hay unas personas
que eso si es verdad
se gastan un orgullo
como si pareciera que la muerte
no se lo fuera a llevar
que no se lo fuera a llevar”

1.9. Una economía detenida en el tiempo.

Se puede observar como el concepto de explotación es entendido en diferentes esferas, se tiene el pensamiento de la zona andina, donde los recursos son seres vivos y desde la mirada occidental concebidos como máquinas. Por consiguiente, la palabra naturaleza no tiene cabida en el concepto de la teoría económica, se puede plantear como en esta discrepancia, el ser humano atraviesa los diferentes obstáculos para acrecentar su poderío económico basándose en un modelo capitalista, según Manfred Maf-neef (2009) es un sistema cerrado, el cual se olvida de todos los recursos naturales al transcurrir el tiempo en una decadencia total, siempre hay dinero para comprar las cosas más innecesarias pero se nos dice que nunca hay dinero para superar la pobreza.

Dentro de sus planteamientos afirma que se hace necesario “*volver a mirar hacia dentro*”; es decir, iniciar a fortalecer las economías locales y regionales como política en contra del sistema, ya que estamos dominados por un modelo económico donde ordena que debemos producir y comprar, pero que de alguna manera no responde a la lógica de una economía humana que debe ser pensada al servicio de las personas y no las persona al servicio de la economía; una economía que trabaje con sujetos no con objetos, sin olvidar la importancia que tiene los recursos en el desarrollo humano.

Es así, para algunos grupos culturales el lugar donde viven existe un respeto y valoración hacia ella, garantizando métodos sostenibles y ecológicamente adecuados, una dura realidad rompe este esquema cuando los grandes inversionistas privados extraen al máximo los recursos que nos provee la naturaleza, ¿será factible deconstruir pensamientos extractivistas en medio de una economía dominante?, ante esta situación florecen infinidad de críticas de cómo debe

funcionar la economía en el mundo, pero son pocas las personas que deconstruyen pensamientos y proponen generar fisuras en medio de un cimiento

Al respecto, es importante traer a la discusión el caso del Pacífico colombiano cuya población ha configurado su identidad cultural a través de su territorio, pero también han sido víctimas del conflicto armado y han tenido que padecer el impacto de las explotaciones económicas desde la tecnología genética hasta usos farmacéuticos. Lo anterior, ha conllevado a que las comunidades reflejen resistencia frente a este modelo con movilizaciones, exigiendo respeto y protección de los recursos, puesto que su extracción ha sido con métodos tradicionales los cuales equilibran la relación hombre-naturaleza.

En el Pacífico, la agricultura se hace mediante el sistema tumba-rosa-pudrición, policultivos junto a siembras relativamente homogéneas de arroz y colinos, el cultivo en mosaicos y en estratos diferentes, la rotación de áreas y el manejo tradicional de semillas y material de propagación. Estos sistemas agrícolas se definen como “adaptativos”, por su estrecha relación con la oferta ambiental, su compatibilidad con el ecosistema y por ser el resultado de un largo proceso histórico de conocimiento y convivencia con el bosque tropical húmedo (PNUD, 2011)

Escobar (2014) citado por Oslender (2002), plantea dos formas de capital que operan en la zona:

- **Capital moderno:** Actividades económicas extracción de madera y la minería de oro.
- **Capital posmoderno:** Está interesado en la conservación de la diversidad.

Estas formas de entender la economía en diálogo de lo local-global lleva a un análisis en torno a un reconocimiento de los saberes otros, pero no con la intención de validarlo ante el conocimiento hegemónico, si no para preservar los recursos convirtiéndolos en “guardias” para apropiarse de sus conocimientos y explotar de manera continua,

(...) se debe conservar para garantizar su explotación en el futuro. Para asegurar este nuevo camino en la política de la naturaleza, se hacen necesarias nuevas relaciones entre lo local y lo global, donde lo local se ve más integrado con los objetivos del proyecto global de conservación de biodiversidad y promoción de un desarrollo sostenible (Oslender, 2002, p. 8)

Desde esta perspectiva puede analizarse otros escenarios que surgen como el debate que se genera entre conservación-transformación, dichos territorios deben enfrentarse a la lógica de globalización y sus principios de conservación, las organizaciones y los consejos comunitarios están solicitando se retome el sistema agrícola adaptativo, para generar nuevamente economías locales pensadas desde y para la comunidad. Por tanto,

Estos sistemas están dirigidos primordialmente a preservar la seguridad alimentaria de la comunidad y no a la acumulación; por ello se privilegia el uso de mecanismos de solidaridad como la minga, antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social (Cocomacia en PNUD, 2011; 28)

En este sentido el pensar en un “sistema agrícola adaptativo” se hace urgente analizarlo en la zona de la Vereda La Alianza, debido a las condiciones climáticas ya que no son las más favorables para alternativas agrícolas, a pesar de ser un territorio que vive de otros productos como la siembra de la yuca amarga, el maíz, la caña panelera, la cría de cerdos, la ganadería, con

la fuerte oleada de calor las cosechas algunas veces se pierden, los animales han llegado a morir por la escasez del agua. Frente a estas situaciones nacen interrogantes:

- ¿cómo pensar las territorialidades en espacios mineros?
- ¿Qué economías otras se pueden desarrollar en territorios que cambian los calendarios agrícolas debido a la sequía?
- O será que dentro de estos imaginarios ¿el factor dinero prevalece reconfigurando escenarios y espacios de producción sin darle importancia a la naturaleza?

Estas geografías donde el dinero ha sido un factor primordial el cual, trasciende por encima de la naturaleza hacen que las economías locales se detengan en el tiempo, actualmente el territorio de la Alianza cuenta con terrenos para los cultivos siendo parte de su economía. Además de lo agrícola y ganadero también hace parte como sustento la minería artesanal, una práctica tradicional y económica que no causa impacto ambiental y aun es considerado una labor que genera recurso familiar a pesar de los daños que dejó la minería ilegal.



Figura 21: Mujeres de la región lavando oro en el río

Fuente: Liliana Morcillo noviembre de 2018

En este sentido, se puede mencionar que la comunidad ha tenido apoyos de entidades externas e internas para el fortalecimiento de su economía local, pero la mayoría de los proyectos han presentado dificultades para su sostenimiento, se han evidenciado intentos por conformar las Cooperativas y/o Asociaciones, pero no han logrado tener el impacto esperado. En el año de 1990 se construye la “Casa roja” como oficina para la Junta de Acción Comunal, espacio que en la actualidad se encuentra abandonado, según los comuneros no era un espacio amplio para reunir a la comunidad.

Una negocio familiar nace en 1992 “el Rayadero” generando empleo a los habitantes de la zona, sus dueños Yolanda Carabalí, Driseida Obando y Duberney (Q.P.D) lograron por varios años demostrar que la vereda podía crecer económicamente, su maquinaria fue tecnificada para obtener un producto de calidad en menor tiempo, cuando llega la minería ilegal decae el negocio, “yo pare el rayadero a raíz de eso, como les estaba yendo bien en la minería, entonces mis

trabajadores se fueron porque veían que los demás estaban ganando de 200.000 a 5000.000 en un rato” (comunicación personal, D, Obando, 2018), desde que mataron a uno de sus dueños, un joven con visión empresarial y líder comunitario se cambiaron las metas de producción, actualmente la rayandería no está funcionando desde que llegó la minería y cambio la economía del pueblo.

En el año 2007 se crea la asociación “El trapiche” con el apoyo de Solidaridad Internacional, su propósito de asociar a cultivadores de caña dulce, duro 4 años con 22 socios.

El objetivo era que la gente se empleara a futuro, pudieran trabajar, al comienzo vieron que era muy pequeño el trapiche y cambiaron la infraestructura, al comienzo funciono duro pocos años, el motivo pues se empezó a secar la caña, en la actualidad se presta el trapiche y se cobra algo para su mantenimiento” (Camilo, comunicación personal 2018)



Figura 22 El trapiche, proceso de panela

Fuente: Liliana Morcillo, marzo de 2018

La asociación decayó conllevando a no cumplir con la meta inicial, muelen solo para el consumo y venta en la Vereda, no lograron crear lazos comerciales en la cabecera municipal y veredas aledañas. Otro proyecto de gran importancia fue la tienda la Economía, pensado para las mujeres cabezas de hogar de la vereda,

A nosotras nos capacitaron en hacer proyectos de vida, a cómo llevar la contabilidad del negocio, a cosas recreativas también, se nos donó 7 millones para las cosas de la tienda y se montó la tienda con varias socias, en los primeros meses no daban las cuentas, unas decían que la que vendía se la estaba robando y la otra que vos te la estas robando. Unas propusieron que se colocara una que no fuera socia y tampoco funcionó, no supimos administrar bien, si hubiéramos sabido administrar tendríamos la cooperativa, tomamos la decisión de repartir, pero como había mujeres que debían mercado fue poco lo que recibieron. (Rodríguez, comunicación personal 2019)

El albergue, un lugar pensado para hospedar a las personas de las veredas que tenían que pasar el río en épocas de lluvia y debido a su creciente no lo podían hacer, fue uno de los proyectos de impacto que contaba con colchonetas, baño, sabanas, pero no fue de impacto para las veredas vecinas, solo está la estructura en tabla y completamente abandonado.

Otro grupo de mujeres se asociaron en el 2014 para conformar una panadería “Nuevo Amanecer”, ellas se reúnen dos veces por semana: domingos y jueves para hornear pan, la venta es solo en la Vereda y cuando hay eventos. Por otro lado, la Familias guardabosques, es un proyecto que llega en el año 2015, brindando alternativas económicas con el fin de erradicar los cultivos de uso ilícitos, las familias han tenido varias ayudas como la entrega de mercado, compra de ganado, cerdos, caña dulce, mantenimiento de pastos, son pocos los que tienen animales de cría y han logrado ampliar su proyecto.



Figura 23 Mujeres horneando pan

Fuente: Archivo personal

La extracción de arena es una fuente económica estable siempre y cuando las volquetas lleguen a este territorio a llevarla, este negocio funciona por grupos de trabajo de 5 a 6 personas entre mujeres y hombres quienes se encargan de llenar cada viaje, según un comunero manifiesta:

Ha sido bueno no se le ha puesto el orden, debería estar mejor si la gente colaborara, ha mejorado la economía de familias, los cargueros son de acá, el viaje vale 120.000 \$, se le paga una plata a la comunidad entre 20.000 a 25.000, actualmente quiero entrar a organizarles esa parte porque hay mucha gente que quiere venir, pero con el desorden no vienen (Camilo, comunicación personal 2019)



Figura 24 - Extracción y cargue de arena

Fuente: archivo persona, 2019

Hace falta un empoderamiento económico para forjar mecanismos de mercadeo y lograr que los productos sean pagados a un precio justo, y así mejorar las condiciones de vida, esta situación hace que las personas se vayan a trabajar por meses a otras fincas; raspando coca, recolectando café y en el caso de las mujeres como empleadas domésticas. De esta manera, deconstruir pensamientos arraigados por el capital no es fácil, pero se hace urgente promover economías otras que permitan nuevos imaginarios del territorio, especialmente aquellos que están azotados por la violencia y la extracción represiva de los recursos naturales.

Lo que se puede evidenciar, es como el estado y otras entidades no gubernamentales han brindado un apoyo asistencialista especialmente en comunidades rurales, cuyo fin ha sido mejorar las condiciones de vida de estas poblaciones catalogadas erróneamente como pobres, al no entrar en los imaginarios capitalistas se convierten en poblaciones vulnerables, la cuales deben surgir económicamente. Sin embargo, estos beneficios son temporales donde las personas lo acogen como un sustento más en el que empiezan a depender; lo que se evidencia es que pasa de ser una ayuda a un problema más, con respecto a las diferentes ayudas que se otorgan hasta el momento no han propuesto soluciones al problema económico que aqueja a la comunidad de la Alianza específicamente, ¿Cómo lograr un empoderamiento económico sin depender de ayudas asistencialistas?

Autores como Corredor (2017), propone el surgimiento de una economía social y solidaria la cual, rompa por completo la lógica capitalista para incorporar valores de cooperación, es una apuesta política que permite resistir frente a los modelos dominantes del capital, generando alternativas colectivas para elevar la calidad de vida humana. Para lograrlo se debe des-aprender prácticas de acumulación y re-aprender sistemas solidarios, que además de mejorar las condiciones de vida impacten en su entorno local, se hace necesario que la educación forme parte de esta nueva alternativa rompiendo velos que impiden ver las realidades sociales no fomentando el individualismo y la competencia.

Es así, entonces, como emergen rasgos dominantes del tenor de la reciprocidad, de la solidaridad, de la confianza, de la amistad, de la cooperación, de la proximidad colaborativa, de la asociación, del colectivismo, de formas nuevas de producir y de comercializar, del cuidado de la naturaleza, de la equidad (étnica, racial, etaria, de género), del buen vivir como forma novedosa de riqueza, de la felicidad como filosofía de vida, del rescate de lo autóctono como valor, de la soberanía alimentaria, de la agroecología, de la revalorización de las personas, de la redefinición de la democracia participativa y autogestionaria, de la autonomía de las comunidades, de la primacía

del trabajo, del rescate de saberes y de prácticas productivas ancestrales, de la importancia creciente de lo local y de la territorialidad de los procesos sociales. (Forero, 2017, compilado por Corredor 2017, p. 164)

En este orden de ideas, es importante mencionar que la economía solidaria promueve unos puntos que se deben tener en cuenta en el momento de analizar las lógicas del mercado en el marco mundial.

Tabla 1- aspectos promovidos por la economía solidaria

allí donde se exagera el individualismo	Comunitarismo
allí donde se incita a la competencia	Cooperación
allí donde se busca el lucro	justo beneficio
allí donde gana el materialismo	satisfacción de todas las necesidades humanas
allí donde se persigue el consumismo	consumo responsable
allí donde se glorifica el libre comercio	comercio justo
cuando solo se habla de crecimiento económico	la economía solidaria prefiere hablar de desarrollo a escala humana.

Fuente: Guerra (2012).

Compilador, Corredor (2017)

La población de la Vereda La Alianza, no ha logrado crear una economía estable que brinde lo necesario para su calidad de vida, es por ello que además de apuntar por una economía social y solidaria también se debe pensar en la comercialización de sus productos, una buena alternativa son “los circuitos cortos” concepto compilado por Corredor (2017), que permiten por un lado, reducir o eliminar por completo los intermediarios y por el otro, acercarse geográficamente a las economías regionales, garantizando una mayor comercialización, mejor pago en los productos y mayor rentabilidad.

La experiencia permite identificar las siguientes variedades de circuitos cortos que corresponden a una o más de las dimensiones de proximidad:

- ✓ Venta directa en la explotación
- ✓ Venta directa en ferias locales
- ✓ Venta en tiendas (puntos de venta colectivos, restaurantes, comerciantes detallistas, otros) y supermercados locales
- ✓ Reparto a domicilio
- ✓ Venta anticipada
- ✓ Venta por correspondencia o por medio de comercio electrónico
- ✓ Consumo directo en la explotación (agroturismo);
- ✓ Venta directa a programas institucionales del sector público
- ✓ Ventas en el mercado internacional (Cepal, FAO e IICA, 2014, p145-146)

2- Capítulo II

Relatos de un Territorio que sobrevive con una Economía Extractivista

Otra narrativa, una narrativa propiamente negra. Es necesaria.

(Oslender, 2002)

En el siguiente capítulo se encuentra una narrativa acerca de la llegada de la minería al territorio de la Alianza, este fenómeno es recordado por jóvenes, mujeres, adultos, estudiantes, docentes y líderes en quienes reflejan diferentes percepciones acorde a la época, también la escuela ha jugado un papel primordial ante este fenómeno ya que ha sido un lugar de resistencia, pero en ocasiones silenciada, además, es importante resaltar cómo la memoria histórica permite develar hechos que están ligados a la disputa del territorio y afecciones a los modos de vida de las poblaciones.

De esta manera, dentro de esta construcción de territorio a partir de las singularidades sociales se despliegan significativos cambios en las cotidianidades de los y las pobladoras de la Vereda La Alianza, de tal modo, es importante evidenciar en este apartado las distintas experiencias que han desarrollado los diferentes actores sociales, para comprender e interpretar los nuevos tejidos humanos que se erigen constantemente y asimismo, las movilidades que se han hecho cultural y por ende identitario, transformando sin duda las distintas instituciones representadas como la familia, la escuela, el Estado y la sociedad en general.

Asimismo, se describe las distintas situaciones y condiciones de vida que atraviesan los y las pobladoras de la Vereda, en el cual manifiestan las transformaciones que ha habido tras los procesos de extracción de oro, y como la economía fue fluctuando con el tiempo. Es de

mencionar, que las juventudes asumen otros procesos de sociabilidad, en el cual hay intereses distintos donde prima el factor económico antes que la educación, por tanto, en medio de los relatos se señalan que surge la deserción escolar e inserciones laborales de tipo informal. La infancia y las mujeres son otro grupo que experimentan otros tipos de vida, en tanto el río se convierte en un lugar de encuentro propicio para excavar y encontrar oro como una forma de sobrevivencia.

2.1- Pasos de una llegada silenciosa

La población afrocolombiana ha tenido que vivir situaciones adversas en diferentes escenarios de la vida, con relación a las problemáticas que los aquejan, es importante mencionar que el territorio hace parte de la identidad cultural. Sin embargo, existen dificultades con relación a la discriminación, la explotación como el caso de la minería ilegal, los cultivos de uso ilícito, los megaproyectos mineros y forestales y el conflicto armado, ante esta situación es necesario plantearse un nuevo concepto de “desarrollo alternativo” que permita lograr beneficios a la comunidad sin olvidar la equidad, la justicia, y el desarrollo para todos, existen territorios rurales donde el Estado debe generar políticas diferenciadas, en el cual el conflicto no obstaculice el desarrollo humano. (PNUD, 2011)

En el informe de desarrollo humano Colombia 2011, refleja cómo la aparición de diferentes modalidades de economía ha generado en estas poblaciones debates en contra de ideas extractivistas, desde la época colonial las comunidades afrodescendientes se han establecido en diferentes espacios geográficos (costa Pacífica, Caribe, Valles Interandinos), constituyendo

territorios libres como forma de resistir al régimen esclavista, para el caso del Chocó y Caribe sus tierras fueron fértiles y con explotación alternativa hasta mediados del siglo XX, durante el periodo siguiente surgen los latifundios ganaderos, cultivos de banano (banano), caña de azúcar, generando pérdidas de tierras fértiles para dar paso a la explotación agroindustrial, maderera, minera y cultivos de coca.

En la región pacífica el campesinado se ubicó en baldíos generando alternativas laborales (pesca, artesanías, instrumentos, medios de transporte), además es una población que se debate en el dilema extracción-conservación (sistemas adaptativos, estrategias de extracción, monocultivos, explotación petrolera), afectando en gran medida toda una organización construida por las comunidades afrocampesinas quienes han tenido como base la agricultura (tumba, rosa y pudre, policultivos), usando la minga como mecanismo de trabajo colaborativo y un sistema agrícola adaptativo, su dinámica es propender la seguridad alimentaria y no la acumulación, sin embargo actualmente la producción ha cambiado por actividades extractivistas, de este modo los consejos comunitarios y organizaciones están solicitando se retome el “sistema agrícola adaptativo”, otro aspecto que se evidencia es el desplazamiento de jóvenes a la ciudad como Cali para estudiar y vivir a causa de este fenómeno económico.

Por ser un territorio rico en oro, platino y plata sus habitantes extraían este mineral de manera artesanal, actualmente usan maquinaria sofisticada e ilegal conllevando a la destrucción y contaminación de ríos, la comunidad es consciente de este impacto ambiental. Sin embargo, también hace parte de un ingreso monetario. Debido a ello se han generado mecanismos como la consulta previa como derecho para conocer, determinar y concertar las acciones a seguir frente a

cualquier eventualidad, el Estado es propietario del subsuelo y de los recursos naturales. pero debe permitir a las comunidades la participación en la toma de decisiones sobre la explotación de los recursos o la construcción de megaproyectos, a pesar de ser un derecho no en todos los casos se aplica, convirtiéndose en un poderoso factor de tensión entre: comunidad/Estado/sector privado.

Dicha tensión ha ocasionado homicidios, desapariciones, muertes, masacres, compra de tierras a menor precio por la disputa del control territorial y explotación de los recursos naturales, incluso los líderes de los consejos comunitarios en pro de la defensa de su territorio son blanco de acciones violentas, la zona sur no ha sido un territorio aislado del fenómeno extractivista, para el caso de estudio en la Vereda la Alianza la minería llegó en el año 1998 ocasionando una destrucción de las fuentes hídricas irreparables, una tragedia anunciada desde la llegada de la primer máquina. De esta manera, se señalan las memorias de algunos comuneros:

Recuerdo que en los años 90 más o menos llegaron unos mineros paisas a extraer oro en el rio "Esmita" con dragas, donde unas personas se sumergían en el agua para extraer dicho mineral, muy pocas personas lo hacían por el peligro que representaba, porque se podían quedar sin oxígeno debajo del agua o alguna piedra les podía caer encima, esta práctica no era tan devastadora como lo es la minería con maquinaria pesada. (Obando, comunicación personal 2018)

Por otro lado, se expresa que;

Entre 1997 y 1998 llegó la minería, entró un señor con una sola maquina una retroexcavadora y un entable más pequeño, ese señor recuerdo que se llamaba Mario Piñero de la Dorada Caldas, o sea el amplio, la explotación en ultima el entable con tres retroexcavadoras a pesar de eso los motores eran pequeños, no tuvieron expansión, él

estuvo hasta el 2000, volvieron en el 2005 comenzaron otros entables, entró en Peñas Blancas.

La minería llegó por medio digamos un personal, primero en el hoyo explotaron, Dimas y Lizandro se conocieron fueron pidiendo permisos, ellos primero que todo hablaron con la Junta de Acción Comunal los dejaron entrar, primero donde don Lizandro, lavaron donde él, viendo el auge en Juana Castaña se entraron al cauce del río, entonces viendo que ya no estaba en el centro empiezan a comprar en las vegas, en ese entonces no estábamos de acuerdo, nos empezamos a reunir un grupo de 6 personas; Eliceo, Duderney Obamdo, Edinson Castro, Eduar Rodríguez, nosotros empezamos a concientizar a la comunidad, empezamos a llamar a los dueños de los entables, el impacto que trae, lo bueno que era pero lo perjudicial que quedaba después. Fuimos a denunciar a la CRC, al alcalde, gobernación, policía, desafortunadamente solo se logró amenazas y enemigos en la comunidad, ellos eran más fuertes. (Camilo, comunicación personal 2019)

Según relatos de un habitante de la comunidad la población analizaba que en términos económicos era más rentable lavar oro que trabajar como jornalero,

En ese tiempo solo se hacía en el cauce del río Esmita hacia Juana Castaña, la gente ha vivido la agricultura de maíz, caña, yuca, cuando llega esta economía es más fuerte en ese tiempo un jornal era de 12.000, y el gramo de oro a 90.000, la gente sacaba más de un gramo por eso echaron la agricultura a un lado. Yo tenía como 12 años desde que se empezó con lo de la minería y como estas tierras están en falsa tradición, esta gente se dedicaba a lo sano nada de poner problemas, esta gente buscaba la forma de hacer amistades. (Camilo, comunicación personal 2018).

En este orden de ideas, un comunero recuerda que:

En ese tiempo decayó la parte agrícola, lo que medio hacia no se conseguían trabajadores, no se sembraba la yuca, la rutina de una semana se madrugaban a las 3 o 4 am, desfilando para esperar que abrieran el hueco, en el día no se encontraba un alma, los niños los más grandes no querían ir a la escuela a veces llegaban tarde, se salían temprano y se iban al hueco, cuando no había lavado, en ese entonces puse el billar se reunían a jugar billar, naipe, domino, en ese entonces se veía la plata apostaban de 10.000, 20.000, 50.000 (pesos). Los mineros foráneos fueron cogiendo impulso, las amistades los acogieron. (Camilo, comunicación personal 2019)

El territorio se ha convertido en un campo de batalla donde los intereses económicos rompieron lazos comunitarios.

Los que nos oponíamos no éramos buenos éramos amenazados, empezamos como líderes y la gente con el odio cualquier cosa era chisme y al final éramos los malos, y ahí fue la bronca cuando nos empezamos a apoderarnos de esas cosas. (Camilo, comunicación personal 2019).

Además,

Nosotros estuvimos hablando en la CRC nos dijeron que con ese tema no se metían, las gentes gubernamentales no nos ayudaban a uno, la minería es una cosa que daña la gente, estuvimos amenazados, cuando uno hablaba con el alcalde ya comunicaban, unos compañeros les toco quedarse callados y que si seguían hablando se morían, no hubo poder humano se quedaban callados. (Camilo, comunicación personal 2018)

La llegada de las armas ha sido otro factor decisivo en la comunidad como medio de intimidación y mostrar ante los demás el poder en su territorio, a raíz de ello dejó personas lesionadas y en casos extremos la muerte,

Las armas han existido obviamente abundaban, antes la usaban los mayores de ahí en ese entonces cambia lo sofisticado de las armas, nosotros no les metíamos a los jóvenes los reuníamos y en si diciéndoles, yo voy a lavar el oro para tener armas y llegar el día sábado a tomar trago como los mineros, tirar tiros como los mineros, algunos si lo lograron, o sea bueno no solo comprarla, hacer daños, hubieron muertos, la gente se volvió intocable, la munición la encontraban a la esquina, un día normal como hoy 10 tiros, las cajas completas. Por un lado, digamos la influencia de eso era mala, los docentes fregaban mucho, había críticas en el colegio eran muy rebeldes, los niños amenazaban a los padres con armas, alcanzaron los niños a llegar con armas, se alcanzaron a pelear con los profesores, a la profe María Luz un niño le alcanzo a pegar una piedra en la canilla. (I, Camilo, comunicación personal 2019)

Un comunero de la localidad Imer Camilo (2018), añade que:

Lo que pasa la gente en el tiempo de la minería, la gente se sacaba a 800.000 diarios, entonces que hacían compraban su comida y el resto para comprar arma, la gente todo el tiempo ha tenido armas y como hay plata.

Para lograr el acceso al terreno las personas foráneas crearon lazos de amistad con personas nativas de la zona para ingresar sin dificultad. Así lo manifiesta el anterior comunero que recuerda lo siguiente:

Nosotros como comunidad estaba yo en la directiva, esta gente se busca alguien de acá de la zona, yo te pago tanto por comisión y vos me ayudas para hablar con un terreno que está cerca al río como estas personas llegan a los linderos, él no le pertenece a nadie, yo le doy 200.000 300.000 para que me deje lavar ahí o un porcentaje.

Existieron diferentes posiciones frente a la explotación, a raíz de que en el cauce ya no se podía lavar oro, empezaron a comprar los baldíos o laderas de los ríos, para los dueños de estos predios se convirtió en un negocio más, su pensar era que estos lugares al no generar siembra, 200.000 o 300.000 se convertían en una propuesta tentativa, el señor Imer comenta; “los de ahorita llegaron

comprando la finca de Peñas Blancas era ganadera, trajeron sus máquinas y empezaron a explotar lo de ellos, ahora es diferente empezaron a tumbar toda la vegetación cerca al río, ahora en esta última 125 retroexcavadoras desde el Hoyo hasta Juana Castaña todo el cauce del río, por más que dijeran no les vendan el de más abajo les vendía.

Quienes explotaban venían con su objetivo claro, llevarse todo el oro sin medir las consecuencias, comentan las personas que lograban ganar en un solo hueco 200 a 300 millones, este auge conlleva a la inasistencia escolar ya que en la escuela no ganarían el dinero que conseguían lavando oro, *la gente no pensaba prefería irse a lavar, muchos salimos a estudiar no todos se quedaron, para mí 100.000 semanales eso no me tentó pensaba que esa vaina tenía que acabarse*” (Camilo, comunicación personal, 2018)

Por otro lado, un poblador Over Hualter Camilo (2019), recuerda que hicieron diferentes intentos por evitar esta situación, debido al poder que tenían los dueños de los entables y las amenazas recibidas decidieron empezar a solicitar donaciones de las cuales, ninguna se hizo efectiva. Además, resalta algunos aspectos que para la comunidad fueron positivos con relación a este fenómeno devastador. Según las memorias de la comunidad señala:

Se fortaleció la escuela, porque habían niños que estando fuera se vinieron para acá, la minería hizo que se volviera la gente que no se fueran, los niños no andaban descalzos, la abundancia hizo que la vereda se fortaleciera y de aparte de esos familiares los mandaban para acá para que les ayudaran, desafortunadamente en infraestructura no se logró nada, lo único que se ganó supuestamente donación o regalos que se le pedían a los entables, también 3 o 6 gramos de oro a veces sí o no, eso era más la lucha.

Nosotros el grupo peleamos para que se diera infraestructura a la comunidad, nos reunimos para el polideportivo, la gente no apoyo, luchamos aulas para el colegio tampoco se logró, un desbotellamiento a Piedra Sentada tampoco se logró, antes de llegar la minería había coca pero no vicio con la llegada de la minería termino la coca y llego el vicio, los paisas, los costeños, vallunos trajeron el auge del vicio, la prostitución, el aborto, eso es lo que trae la plata la intranquilidad, se acaba y llega la tranquilidad. “por ahí nos quitaron un líder con un gran futuro, tenía un pensamiento

empresarial no solo bienestar de él sino de todo el pueblo. (O, Camilo, comunicación personal 2019)

2.2- La escuela siguió los pasos

En los espacios escolares la memoria hace parte de un proceso de re-cordar para no olvidar esas huellas que marcaron a la población estudiantil, es permitir un encuentro con su experiencia, una construcción de su relato, esa conexión con el pasado el cual, le permite reflexionar. En este sentido, la escuela ha sido un espacio de persistencia y de valentía para enfrentar este fenómeno, al respecto el director de la Institución Educativa La Alianza, Eliceo Idrobo comunero señala que con la llegada en 1997 de las retroexcavadoras a cargo del señor Piñeros, repercutió en varios aspectos en la escuela. Además, recuerda un enfrentamiento que se dio entre la familia del Señor Mario con Juana Castaña a raíz de un daño que le hicieron a una de sus máquinas, también recuerda que algunos niños no iban a clase preferían ir a barequear, así lo expresa:

A veces en el furor faltaban días, la semana, se trataba de hablar con los padres de familia, se les charlaba, se les conversaba, ellos manifestaban que ellos aprovechaban, que hace mucho tiempo no habían tenido la posibilidad de tener dinero más rápido, en una hora se hacían lo de la semana, ellos iban y venían, pues eran los niños más grandes. (E, Idrobo, comunicación personal, 2019)

Como se expresó anteriormente, la llegada de las armas especialmente en su consecución produjo fuertes enfrentamientos, estos sucesos generaban miedos en el desplazamiento en su territorio, la docente cuya identidad se reserva recuerda que entre 2000 y 2002 sucedió un hecho lamentable relacionado a comentarios sobre un robo de motores.

Una muchacha de aquí Catalina tenía un novio llamado Ángel de la Vereda Matecaña, después se metió con unos de los mineros y el muchacho se enojó porque ella ya no quería vivir más con él, y ese muchacho con otros quemaron una máquina de los Piñeros, hecho que no trascendió, pero pasado unos años al entable de ellos le robaron combustible y unos motores donde acusaban a algunas personas de Juana Castaña, esto quedó quieto, fueron a explotar en la Vereda Limoncito en el río Timbío, pero en una fiesta de septiembre vinieron ahí, se dio el enfrentamiento por comentarios acerca del robo de combustible y de los motores. El Señor Mario estaba borracho se escucharon disparos y ahí hirieron a un joven de Juana Castaña que murió, también hirieron a Jilmer Carabalí quedando parapléjico, hirieron en una pierna a la Señora Antoliana y a un señor Marcelo. (Identidad reservada, comunicación personal 2019)

Otro suceso que marcó a los pobladores fue la enemistad entre una familia de Juana Castaña de apellido Caicedo y la Alianza (los adolfinos), debido a la muerte del señor Fermín, las Veredas empiezan a atentar entre ellas generando miedos para desplazarse entre estos dos lugares especialmente los niños que tenían que estudiar en la Escuela de la Alianza, quienes restringían su desplazamiento por desconfianza a que les hicieran algo. En palabras de una comunera se menciona:

Como había minería había más plata, eso sucedió en semana santa, todo comenzó por comentarios de una señora de la vereda, el señor Rubén (Q.E.P.D) hirió a Fermín de Juana Castaña con un arma de fuego, el hermano del señor Rubén lo remató en el piso porque él no había quedado muerto, entonces hubo muchos enfrentamientos, los de Juana Castaña venían hacer atentados y en eso mataron a Polombo hermano de la mujer de Rubén en el 2009 y también quedo en silla de ruedas un niño Isaías, estaban tomando y lo mandaron a comprar bananas entonces llegaron y lo hirieron. Después de un tiempo venían los hermanos Rubén y Fabio venían de la mina de lavar oro, entonces los de arriba los estaban atilbando (sic) y ahí hubo otro enfrentamiento y mataron a uno de Juana Castaña, donde se encontraban no se podían ver, la gente

sentía temor cuando miraban pasar a los de Juanaca, la gente se escondía recogía a los niños porque cuando venían eran una tandada, después hubo otro enfrentamiento hirieron a los dos hermanos, como ya tenían una demanda al llegar a los hospital los cogieron. (Identidad reservada, comunicación personal 2019)

Además de lo anterior se alude:

En esa época hubo tiempo que los niños no venían por el miedo pensando que les iban hacer algo a los niños, otros profes me acompañaron, Hualter, fuimos y lo que nos dijeron era que ellos no se iban a meter con niños ni mujeres, lo que se quería era que se acabara ese conflicto, esa pelea, la cosa fue mermando pero nos preocupaba, una vez en la mañana hubo un tropel cerca a la escuela, tanto así que fuimos a hablar con el alcalde para un plan de desarme, él nos dijo que eso no se podía hacer que primero había que hablar con el comandante, mandaron una solicitud, sin ninguna orden nadie podía desarmar a nadie. (E, Idrobo, comunicación personal 2019)

La escuela hizo varios intentos por sembrar en los niños y niñas respeto y cuidado hacia la naturaleza, recuerda el director Eliseo Idrobo por medio de una entrevista realizada en el año 2019:

En la escuela no fue mucho lo que se logró, sin embargo, había un proyecto de reforestación, se sacaban a los niños a reforestar Manague, la Calva. Las docentes Sandra Segura, Ana Celia daban charlas a los niños con respecto al impacto de la minería y el daño al medio ambiente, incluso unos niños eran conscientes del daño que se hacía, a mí me ofrecieron unos árboles de la UMATA. Los rechacé porque la gente se reusaba a sembrar árboles porque con las maquinas los iban a tumbar, antes de llegar la minería. Ya habíamos reforestado, la gente analizaba la cantidad de árboles que tumbaban con esa máquina, la gente decía tantos años para que nacieran y las maquinas lo tumbaban en un ratico. El tema no se volvió a tocar, eso nos desilusionó, lo que sí se hizo fue llamar a la CRC, se habló con los mineros, pero ellos siguieron

tumbando los árboles. Nosotros preocupados por la destrucción del río de lo que estaba pasando.

El señor Gratiniano de la CRC era el encargado vino y habló con ellos, pero no dio resultado, incluso citamos a los alcaldes del Tambo, la Sierra y Patía hicimos una reunión grande en el Samán, pero éramos pocos porque la mayoría de los barequeros estaban contentos con la llegada de la minería. Cuando en eso llegaron más maquinas no me volví a meter, dejé que trascurriera por temor, nosotros estábamos amenazados Walter, Duver Ney. (E, Idrobo, comunicación personal 2019)

Los intentos fueron varios, pero ninguno daba esperanza de detener la explotación, eran pocos los que se oponían siendo la escuela ese espacio el cual, se podía hablar libremente. Sin embargo, los estudiantes apoyaban y estaban contentos por la llegada de estas máquinas, ya que podían ganar dinero en horas de la tarde después de clase, a pesar que su economía mejoró el derroche era evidente; trago, armas y mujeres eran la prioridad, analizando la situación y el limitante que tenían los líderes propusieron a la comunidad que los dueños de los entables donaran infraestructura para salones, centros de salud, arreglo de vías, pero no lograron conseguir ese apoyo.

2.3- Hijos del Oro

Un contexto como la Vereda La Alianza expresa una diversidad de patrones de comportamientos frente a las dinámicas de mercado que circula en la cotidianidad de su gente, por tanto, los y las estudiantes han estado inmersos en espacios que proporcionan un aparente bienestar económico o simplemente un confort que conlleva una mayor cantidad de dinero. De esta manera, las voces que se expresan en este documento parten de las subjetividades, sujetos

que piensan y viven su territorio desde intereses y lógicas de vida particulares, no se trata de dar puntos de vistas llenos de prejuicios, sino generar un espacio de reflexión donde aflore los matices de esos pensamientos, experiencias y conocimientos de aquellos sujetos históricos, que día a día cuestionan su calidad de vida.

Los siguientes relatos hacen parte de una narrativa desde los pensamientos de jóvenes, quienes convivieron con la minería ilegal y al igual que sus familiares estaban en la defensa de esta actividad por ser un trabajo rentable, además era una opción para conseguir dinero y así comprar lo que quisiesen o apoyar en la economía familiar.

2.3.1- La minería y la escuela

La minería y la escuela son dos escenarios que se relacionan directamente con las cotidianidades de los actores sociales de la Vereda La Alianza, en tanto, allí se reproducen los procesos de socialización generacionalmente, de igual manera se condensan una multiplicidad de intercambios de saberes y experiencias que van entrelazadas con la conformación identitaria de un pueblo. Es posible que la minería no estuviera en los conocimientos académicos de la escuela, pero si se requería nociones comerciales para ogra mayor provecho de esta actividad. Entre estos dos escenarios se materializan tensiones, es decir desde el campo educativo es importante que los y las niñas, adolescentes y juventudes estén transitando su proceso académico con la finalidad de acceder a niveles profesionales, a fin de aportar significativamente con el desarrollo integral de la localidad y abordar las problemáticas ambientales que hoy por hoy la Vereda enfrenta. Sin embargo, la tasa de asistencia escolar se reduce considerablemente por lo atractiva que es la actividad minera.

El acceso a ingresos monetarios se convierte en factor prioritario para satisfacer necesidades básicas y complementarias, si esto consiguiéndose a través de la minería, impacta la deserción de la escuela de manera paulatina. Es necesario entonces que este tipo de fenómenos se aborden desde la escuela, de esta manera se visibilizar algunas narrativas de los mismos actores implicados para ubicar el centro de esta compleja problemática.



Figura 25 Excavación y extracción de oro

Fuente: Archivo personal

La escuela ha jugado un papel importante en la formación de los jóvenes de la Vereda la Alianza y lugares aledaños, a pesar de la incansable lucha de los docentes de su época por evitar la deserción escolar frente a la minería, existían factores económicos, sociales que hacían notorio su ausentismo. Sin embargo, nacen interrogantes sobre qué tan importante era para ellos la escuela o si realmente la escuela estaría cumpliendo con sus expectativas. Según un estudiante de la Institución Educativa manifiesta que:

Desde los 14 años con mis hermanos, mi mamá ni se daba cuenta, nos íbamos a la hora del turno a la mina, nosotros íbamos como 6; Jeseth, Fran Kevin, Diego, Elkin, Maritza, Sofía. Los huecos los hacían las máquinas y uno mismo sacaba la tierra, uno sacaba la de encima, la dura es donde se sacaba para lavar, se escarbaba y se echaba al cajón. A mí más me gustaba lavar en cajón que en batea rinde más. A veces no íbamos dos días a la semana a la escuela, cuando no íbamos nos castigaban en la escuela a barrer toda la escuela, toda la cancha hasta por fuera nos ponían a barrer toda una semana, también a lavar platos en el río, a veces los botábamos al río platos, cucharas, vasos para no lavarlos. Rosalino un señor que vive cerca los recogía.

Tal vez yo me escapé una 10 veces o hasta más con Deiby, tocó, Harrison, Marlon, Anderson, pongamos que lavar toda la semana 9 gramos lo pagaban a 85.000 \$ en dos días 2 gramos, Cuando estaba duro. La plata mi mamá me la quitaba, no servía de nada, antes de decir cuánto nos pagaban sacábamos la plata. Me acuerdo una vez que nos fuimos nosotros con mi hermano por allá en Peñas Blancas a la 4 am, a lo que vinimos a la tarde llegamos a la casa mi mamá nos daba látigo nos quitó ese oro como 5 gramos eso estaba bueno, al otro día se fue al Tambo a venderlo, acá llegó con chancas, pantalonetas, no recibimos plata.

No sé yo tenía la mente volteada, digamos por decir, nos explicaban algo y en la tarde no me acordaba, me pongo a pensar la vida que he vivido...cuando estaba por acá afuera en Juana Castaña nunca sacaba 2.0, yo me junte acá con Marlon Toco, yo en la escuela era el mejor y así la recocha no deja llegar a nadie a ninguna parte.

Otro exestudiante recuerda como la escuela no fue ese espacio de interacción el cual le permitiera permanecer gratamente;

La verdad era porque en algunas ocasiones me sentía aburrido y me estresaba mucho en la escuela, a veces me sentía aburrido triste y pues me daba ganas de irme, de no hacer nada y yo sabía que si me iba para el río yo allá estaría hablando recochando, también quería tener dinero para ayudar a mi mamá, lo del oro siempre ha funcionado de un buen término pero ésa plata que daban por el oro la demora era tenerla, yo trabajé lavando oro y ayudando a los maquinistas, pagaban las dos cosas, de ayudante, me ganaba 450 mensual y lavando en una semana o dos así

más que eso. Pero cuando yo de verdad quería trabajar porque algunas veces iba era sólo hablar a recochar con la gente, porque a mí no me ha gustado estar aburrido, siempre de ambiente y con la plata era para ir para las rumbas, ropa, zapatos y también le ayudaba a mi mamá.

La verdad yo me vine por acá a prestar el servicio militar que de verdad quiero ser alguien en la vida, quiero cambiar todos esos pensamientos de antes y lo estoy logrando y cambiado, tanto que me arrepiento de haberme volado de las clases, la verdad a mí me daba rabia de nada y el que me decía algo de una vez le hablaba era de plomo y todo por mi mamá no compré una pistola ella me dijo que cambiará esos pensamientos, hay días que estaba bien allá y algotro era que me disgusta que me estuvieran regañando, eso era lo que me hacía enojar, me arrepiento de no haber escuchado sus consejos de todas ustedes las profesoras, sí yo hubiera ganado el año uuufff pensaba armar una rumba como Dios manda. (Comunicación personal, participante tres, 2018)

Con la minería en el territorio se impone unos cambios estructurales en el campo económico, comunitario y educativo, sus actores sociales tienen dinámicas distintas para accionar en cada uno de estos. Las agresiones físicas y violación a los derechos humanos entre la misma población son productos del debilitamiento de los tejidos humanos, la falta de orientación en los proyectos de vida de toda la comunidad y la desarticulación del trabajo organizativo local con los procesos educativos y la acción estatal. Si bien, se evidencia la mimería como un modelo promisorio de desarrollo económico que aparentemente incorpora a sus beneficiarios a asumir otros comportamientos en su contexto. Por ejemplo, la toma de armas para protegerse de su vecino, usarla para atentar contra su vida o desertar de los espacios educativos son resultados de un discurso equivoco de empoderamiento.

2.3.2- Dinero, juego y diversión

La vereda La Alianza se ha venido transformando cultural, económica y socialmente en la medida que sus actores sociales aportan a estos cambios. Es posible encontrar en semana o fines de semana personas jugando cualquier juego de azar o billar, pero son en estos procesos de socialización que se construyen nuevas formas identitarias y condiciones de vida que para muchos puede ser criticada para otros son nuevas dinámicas que se adhieren a la cotidianidad.

La gente lavaba todo el día desde las 4 am hasta las 7 de la noche, lavaban con linterna, esos si sacaban más, el cajón de los viejos era grande larguísimo, un adulto pongámosle 9 a 8 gramos, jugaban naipes, domino, el tirado, jugaban en el billar, tomaban toda la semana, cuando estaban los mineros Walter abría toda la semana el billar, Sandra tenía unas máquinas, los profesores acabarían con ese juego, nosotros salíamos a la hora del descanso y veníamos a jugar, las profesoras hicieron una reunión, Deybi, Harrinson, Fran Kevin le sacaban las monedas a don Arcadio, la plata del restaurante lo jugábamos, ahí si nos cagaron a todos. No querían quitarlo porque había un minero que metía 100.000\$ a veces sacaba a veces no, vino un carro y se lo llevó. estábamos esperando plata, en ese tiempo estaban enviciados en ese bingo, ella compraba de 10 a 20 tablas hasta con billete de 50.000, ellos como no sabían jugar los mineros acá los vaciaban, ellos si cazaban con billetes de a 50.000\$, ellos si pagaban la tabla a 500\$. (Comunicación personal, participante uno, 2018)

Esta narración brinda elementos importantes para interpretar las nuevas realidades presentes, es posible que los argumentos que se evidencian en cuanto a la modificación de algunos comportamientos y pensamientos respondan a la actividad minera. Sin embargo, es conveniente señalar que las culturas y por tanto las sociedades se transforman en su interior, puesto que existen factores que hacen que suceda. En este caso, las condiciones del territorio físico, fue un escenario que proporcionó una riqueza que en cierta medida, la comunidad en general no tuvo las

capacitaciones ni seguimientos pertinentes para su apropiación. Por tanto, se desplegaron una serie de consecuencia que hoy por hoy las generaciones deben asumirlas. A esto se le suma, la ausencia de políticas públicas que ayuden a reconstruir el territorio con nuevas condiciones de vida, de tal forma las juventudes, las mujeres y la infancia puedan tener oportunidades para construir un desarrollo desde sus intereses y necesidades socioculturales, económicas, políticas y organizativas.

2.3.3- Violencia y armas en la cotidianidad.



Figura 26 Cartografía social de la Vereda La Alianza

Fuente: Archivo personal

La Vereda la Alianza fue un contexto rico en oro representando un sustento económico favorable y efectivo conseguido en lapsos cortos, quienes fueron las familias los primeros satisfacer las necesidades básicas en su momento. Sin embargo, hoy por hoy la comunidad atraviesa múltiples problemáticas de tipo económico, ambiental, salud, violación de

derechos humanos, cultural y organizativa, resultado de una desbordada explotación de dicho mineral. Si bien, muchos de los estudiantes tomaron la decisión de desvincularse de los procesos educativos escolarizados a fin de hacer realidad un sueño: conseguir lo que quieren en poco tiempo. Con esta figura de evolución o civilización se construyen nuevos esquemas de sociabilidad en el cual, las juventudes entre otros grupos sociales fácilmente podrían adquirir sus armas de fuego, como una manera de defender su territorio de alejar a los posibles enemigos.

Esta realidad social, era posible gracias a la ausencia estatal y de sus políticas para reconfigurar los distintos espacios de socialización representados en la familia, comunidad, cultura y educación. Es en este escenario social se modifica la cotidianeidad de las personas, por tanto, las fiestas, el consumo de alcohol, drogas y deserciones escolares se convirtieron nuevas formas de vida. Según la narración de un participante de este proceso investigativo nos señala que:

La idea de nosotros era comprar un celular y fierro, el celular lo compré ahora que me salí del colegio, una vez nos fuimos a la escuela para allá a la mina como mi mamá estaba en Cali, ese oro era para nosotros, estuvimos sin desayunar, sin almorzar se vino el barranco no lo habíamos desconchado ahí tapo el cajón, se tapó todo, no volvimos más, yo cuando me iba a lavar oro, la gente de verme el empeño de trabajar trabajé dos meses y medio con ellos, yo me salí de la escuela, allá en ese tiempo pagaban 450.000\$, quería comprar un arma con esa plata, mi papá me vendía en 600.000\$ mi mamá que no lo comprara porque tenía 4 muertos; el papá le tocó...yo no lo compré. (Comunicación personal, participante uno, 2018)

Dependiendo del hueco uno sacaba, porque había unos que salían pobres en oro, pero algotros tenían siempre, eso no había fin de semana y pues mujeres ni se diga, la verdad pues eso era un fin de semana como de locuras pues la gente empezaba a tomar desde temprano y a bailar y todo eso era muy elegante, y todo, estar tomando desde el viernes

hasta el lunes y como si no pasará nada, ahí todo era de armas y nadie decía nada. A mí es porque las armas no me llaman mucho la atención porque si no también tendría (Comunicación personal, participante tres, 2018)

2.3.4- No soy el mismo



Figura 27 Salida a la quebrada Managuey

Fuente: Sandra Segura, s.f

En medio de la bonanza muchos estudiantes toman la decisión de no continuar con el proceso educativo para proyectarse a trabajar en la explotación del oro, y poder comprar lo que está en sus planes. Sin embargo, esta dinámica económica fluctúa y se identifica la escasez de dicho mineral, trasladándose parte de la población a otros contextos geográficos para seguir buscando una estabilidad económica y proporcionar un bienestar propio y de su familia.

En medio de estas transformaciones sociales y económicas se despliegan nuevas necesidades y es básicamente alcanzar niveles de vida digna, en el cual se logra a través del medio económico con actividades laborales propias el contexto o fuera de él. El siguiente relato es la

representación social que fue fluctuando en la medida que la economía lo hacía dentro del contexto minero. Es así que un participante de la investigación plantea que:

Yo lo hacía porque el sistema económico estaba muy verraco, digamos como para la comida me volaba para conseguir lo del mecato, a veces pedía permiso, a veces me volaba, me colocaban faltas, a veces colaborar en los trabajos de la huerta a sembrar y a machetear uno se iba desde las 5 am a las 5 pm, cuando le iba bien uno adjuntaba el oro sacaba el oro eran como 50.000\$, yo iba con Deyby, Teodoro, Marlón, Yonathan, Anderson.

Me daba ilusión ayudar a mi mamá y tenerla bien, a veces uno alegaba con la gente por el puesto donde uno tenía el lote, por eso me salí del colegio a ganar plata, uno acá fregaba mucho para conseguir la plata por eso me fui, aunque yo hice el intento de seguir estudiando, pero ya era tarde a mitad de año, a lo primero yo decía que eso volvería a retomar el caudal del río, hoy que lo fui a ver ya está todo seco. A mí me gustaba más era cargar arena, a veces faltaba uno o dos días, cuando llegaban las volquetas uno pedía permiso y me lo daban, a veces no me daban el permiso uno se daba las formas de salirse, cargando arena pagaban 25.000 a 30.000\$, digamos todos los días cargando volquetas uno se desgasta.

Desde que me fui a prestar el servicio militar no quise volver más, yo dije eso no es para mí, mi ilusión era conseguir la manera de seguir estudiando y lo encontré en el ejército, toca hacer los trabajos en el monte y enviarlos en foto, cuando salga quiero tomar una carrera en el SENA, ellos Deiby, Toco, Luigi eran amantes a las armas, yo me tomaba tres cervecitas y no seguía tomando, yo en eso, tomarse la plata es como uno estar malgastándola al otro día la está necesitando, yo pensaba que el estudio no servía de nada, cuando entre al ejército me di cuenta que el estudio lo necesitaba, si quiere uno pasar a la policía le piden estar graduado. Me acordaba de los profesores tantos consejos que me decían, uno se da cuenta tarde cuando uno tiene el agua en el cuello. (Comunicación personal, participante dos, 2018)

2.3.5- La situación era compleja...mi mamá con tantos hijos



Figura 28 Actividades cotidianas en el río Esmita

Fuente: Sandra Segura

Las mujeres de la Vereda La Alianza son protagonistas de la construcción de una sociedad en la que han prevalecido las desigualdades sociales, a pesar de estas complejas condiciones han podido sacar a delante a sus hijos; y estos a su vez han tomado sus decisiones frente a sus actos. De tal manera se puede decir que:

La participación de las mujeres rurales en la vida de la sociedad colombiana tiene una larga y variada trayectoria en el siglo veinte y en los comienzos del veintiuno. Sin embargo, la historia ha invisibilizado su aporte como sujeto histórico y presenta una imagen de ellas como agentes sumisos y pasivos replegados en la esfera doméstica, incapaces de ejercer un papel activo ante las desigualdades de la sociedad y en los movimientos sociales (Suasa, 2002, p. 3)

Son en los contextos rurales donde se materializan las mujeres que cuyas condiciones de vida no son las ideales, pero se mantienen firmes todo con el fin de lograr un objetivo” sacar adelante a sus hijos para que sean de bien” es por ello que se levantan diariamente a coger su batea para conseguir oro en el río y poderlo cambiar por dinero y llevar el sustento familiar. Situaciones como estas son muchas las que se vivencian en la localidad.

Si bien, en este espacio se presenta una narración de un hijo de una mujer luchadora, quien manifiesta sus condiciones y sus acciones en un contexto donde solo hubo oro y que en la actualidad solo quedaron los recuerdos. Es muy valioso referir que voces como las que se escuchan en este proceso de indagación solo tienen sentido cuando está el espacio para reivindicarlas y valorarlas dignamente.

En este sentido se expresa que un joven de 30 años refiere cómo la falta de oportunidades y las dificultades para conseguir el dinero hicieron que desde muy joven viviera este mundo de la minería no como barequero si no como operario de las máquinas, labor que aun la desempeña donde lo inviten a trabajar.

Yo recuerdo que en el 99 llega la primera máquina del señor Mario de Jesús Piñeda de la Dorado Caldas, mi situación era compleja, mi mamá con tantos hijos era duro, yo empecé como garitero llevar agua, hacer mandados, después manejé un motor, después una máquina la retroexcavadora y hasta tener la mía propia, una persona que desde niño fue el sustento tenía que trabajar.

En ese tiempo venía la CRC, se les atendía, se les ponía su pedacito de oro cada quien se lo llevaba, me fui a trabajar con ellos por muchas partes; Huila, Tolima, Sur de Bolívar, Putumayo, Antioquia, Cesar, Quindío, Maicao, Guajira. A mí me mandaban a catar yo me iba con los trabajadores, mi pago era de 2.300.000\$ el 5% a veces dependiendo la mina, fue mucho el dinero que recibí, pero poco conocimiento tenía

sobre el manejo de una cuenta en el banco, el dinero lo tengo congelado, el porcentaje era muy bueno, deposité una cantidad muy alta y no tuve como justificarla en el momento. (Caicedo, Comunicación personal 2018)

2.3.6- Un día como hoy ...cambios y realidades en mi contexto cultural

Las cotidianidades de los sujetos sociales de la Vereda La Alianza son interpretadas desde distintas perspectivas, para algunas personas la tradicionalidad cultural se ha venido transformando a causa de las dinámicas económicas generadas a partir de la actividad de extracción del mineral como el oro. Sin embargo, hay quienes manifiestan que se han modificado los estilos de vida de acuerdo a los cambios sociales que se dan globalmente. Si bien, no se pretende dar un juicio de valor con respecto a este asunto, pero si es conveniente visibilizar lo que sucede en el día a día de los pobladores, con ello lograr unos acercamientos al contexto para interpretar las subjetividades de los mismos, por tanto, se hace fundamental presentar unas narraciones que fueron socializadas mediante una conversación personal.



Figura 29 Comunera cargando leña

Fuente: Sandra Segura, s.f.

En este orden de ideas, el diario vivir las personas de este territorio giran en torno a las prácticas que aún se conservan como el cargue de leña para la cocción de los alimentos, los juegos tradicionales en los niños y niñas, bañarse en el río Esmita en horas de la tarde o cuando salen a lavar oro, el trabajo como jornaleros aunque se observa en pocas personas, jugar fútbol, reunirse en grupos para las tertulias, mingas cuando se va a realizar un trabajo personal o comunitario, las mujeres salen en horas de la mañana a barequear, algunos jóvenes y adultos salen a pescar siendo conscientes de la contaminación del río que dejó la minería ilegal.



Figura 30 Juegos de azar practicados por hombres y mujeres de la vereda.

Fuente: Mayoli Rodríguez, 2019

Desde antes de la época de la minería y la coca, anteriormente la gente jugaba los juegos de azar solo los sábados y semana santa, durante la semana esta actividad no era usual observarla diariamente,

Todo inició a raíz de la minería se sacaba buena plata llegaban al medio día después de lavar oro o raspar coca se ponían a jugar naípe, bingo, tapao, apostando. También en la época de la coca, aunque fue un periodo corto 2000-2004, la gente empezó a sembrarla, empezaron a cosechar se iban a raspar unas horas solo en la mañana, la agricultura decayó, no se conseguían trabajadores, llegó algo muy bueno fumigaron la coca no dejaron coger auge, la gente se desanimó y no sembró más, el comportamiento de la gente empezaba a cambiar, estaban agresivos más intolerantes” (Obando, comunicación personal 2019).

Este tipo de actividades lo hacen diariamente fue una costumbre que se quedó en la comunidad, a raíz de estos juegos como el Naípe (pinto, 24, fierro, 31, caída), domino, bingo, tiraó, tacao se han generado conflictos por el uso de la trampa, mujeres y hombres se encuentran para apostar es tanto la concentración por estos juegos que la gente que participa no come y en el caso de las mujeres no preparan los alimentos para sus compañeros e hijos.

En época del auge gente vestía bien, toda la plata la utilizaron para cosas innecesarias no arreglaron las casa no mejoraron potreros, antes de la minería y de la coca la gente trabajaba de 7 am a 4 pm sin ningún problema, ahora la gente si sale a trabajar el lunes el martes ya no trabajan, el horario de ahora es de 7 am llegan a desayunar y salen a las 3 pm, las mujeres aún se dedican a la minería artesanal, pues ahora también dejaron que cada 8 días hay rumba, anteriormente los hijos respetaban a los papas, ahora no obedecen, los niños visten bien.

Antes no había tantas ayudas como familias en acción, ahora la familia les preocupa la forma de vestir, el lucir bien los sábados los fines de semana en fiestas, también con lo de la arena esperan a que lleguen las volquetas todo el día y como no llegan se dedican a jugar, la gente no saca provecho a los proyectos que llegan con todas las ayudas es para que la gente se organice, llegan semillas, infraestructuras, dotaciones, pero las gentes los venden.

La gente cultiva yuca, caña, nosotros tenemos yuca y la cultivábamos, es un problema ahora conseguir trabajadores para arrancarla, a veces le piden dos cargas y la gente ya no quiere ir a trabajar. Anteriormente la gente tenía su corte de caña, plátano, maíz, molían panela, la llevaban a vender y con eso traían el mercado, la gente ya no quiere comer maíz, yuca los productos de acá, lo venden y con esa plata compran las harinas ya listas en las tiendas.

No todo es negativo ahora también se han logrado cosas como mejoramientos a las viviendas, baños, se cuenta con transporte diario, la brigada médica cada 15 días, si no que el comportamiento de la gente ahora es más intolerable. (ibid..).

Para finalizar, es factible mencionar que las grandes transformaciones sociales a interior de la localidad han irrumpido en los hábitos de vida de las distintas generaciones, permitiendo desdibujar el imaginario de ser joven, mujer, hombre o niño en una comunidad que en épocas anteriores se crearon. Hoy por hoy las dinámicas y actividades diarias se modificaron y para algunos mayores o mayoras se puede interpretar como cambios negativos y pueden manifestar que los tiempos de antes fueron mejores. No obstante, se hace necesario un diálogo de saberes y experiencias para lograr entender lo que subjetivamente ocurre y comprender los códigos que circulan alrededor de los nuevos espacios de sociabilidad.

Capítulo III

Saberes que no han estado presentes

...una pedagogía decolonial busca ante todo construcciones distintas a las que tradicionalmente hemos utilizado en las aulas y en general en los espacios educativos, interrogando desde ahí también las exclusiones sociales y políticas con las que coexistimos.

(María Verónica Di Caudo, 2016, pág. 50)

3.1. Construyendo un sueño educativo



Figura 31 Institución educativa la Alianza

Fuente. Archivo Institucional

La Institución Educativa La Alianza se encuentra ubicada en la vereda que lleva su mismo nombre en el corregimiento de Quilcacé municipio de El Tambo-Cauca, cuenta con vías en mal estado y de difícil acceso, a 35 kilómetros de distancia de la cabecera Municipal del Tambo Cauca, el clima es cálido con extensos periodos de sequía.



Figura 32 Escuela La Alianza

Fuente: Driseida Obando s,f

Retomando el PEI (Proyecto Educativo Institucional) de la Institución Educativa la Alianza, se encuentran datos sobre sus inicios como Escuela Rural mixta entre los años 1895 hasta 1928 fundada por el señor Benigno Rodríguez gran líder de esa época, La primera aula fue construida en una parte alta del pueblo llamado la Sircacia, esta era de bareque, techo de paja y piso en tierra construida por la comunidad en el año 1910, luego se construye un aula con recursos del departamento en el año 1928, en el año 1984 la segunda aula escolar bajo la dirección de Maria Leny Caicedo, en 1993 la tercer aula bajo la dirección de Gloria Velasco Sayut, en el año 2003 se logra la construcción de la cocina para restaurante escolar bajo la dirección del docente Eliceo Idrobo Caicedo, con recursos del municipio y el departamento, en el año 2006 se construye la cuarta aula escolar tipo ICCE con recursos del municipio y el departamento por un valor de \$ 25.000.000.

Tabla 2 Planta docente de la Institución educativa la Alianza desde su escuela hasta la conformación del colegio 1895 hasta el 2020

AÑO	NOMBRES	CARGO	
1895 a 2005	Mercedes Muñoz	Docente y Directora	
	Afra Marina	Docente y Directora	
	Teodolinda Torres	Docente y Directora	
	Tulia Caicedo	Docente y Directora	
	Luz Alba	Docente y Directora	
	Luis Rubier Ojeda	Docente y Director	
	Efraín Calvache	Docente y Director	
	Hernando Ojeda	Docente y Director	
	Aidé Vela	Docente y Directora	
	Mercenario Potosí	Docente y Director	
	María Leny Caicedo	Docente y Directora	
	Olimpo Vela Camilo	Docente	
	Yobany García	Docente	
	Gloria Velasco	Docente y Directora	
	María Luz Solarte	Docente	
1989 Hasta la fecha	Luz Ángela Vela	Docente	
1992 hasta la fecha	Ana Celia Camilo	Docente	
1996 a 1998	Luis Idelver Ramos	Docente y Director	
1998 hasta la fecha	Eliceo Idrobo Caicedo	Docente y Director	
2002 hasta la fecha	María Nelcy Carabalí Nidia esperanza Molano Erazo	Docente	
2004 hasta la fecha	Sandra Liliana Segura	Docente	
2005 a 2008	Amador Camilo	Docentes contratados	
	María Jimena Polindara		
2010 a 2008	socorro alvear Caicedo		
2008	Ever Jair Medina Ante	Ofertes - Fundación Gimnasio Moderno del Cauca	
2008 *	Jimena Polindara		
2009	Idelva Ramírez Plaza		
2009 al 2010	Luis Fabián Caicedo Ramírez		
2010 al 2011	Dignory Montenegro		
2010	Myriam Estela González		
2011	Gaby Carmenza Torres		
2011	Luz Enith Gutiérrez		
2012	Juan Pablo Erazo Anacona		Provisional
2012 – 2016	Harold Yamid Legarda Ramírez		Provisional
2012	Laura Cristina Dulcey		

2012 *	Leidy Villany	Oferente – Arquidiócesis de Popayán
2012	Driseida Obando Carabalí	Provisional.
2014 – 2016		Provisional
2013	Luz Mary Sandoval	Oferente – Arquidiócesis de Popayán.
2013 - 2015	Martha Cecilia Patiño Benitez	Provisional
2015-2016	Marly Hoyos	Docente Orientador - Provisional
2015 – 2019 *	Yesica Johana Gil Aguilar	Propiedad
201 hasta la fecha	Liliana Morcillo Mosquera	Propiedad
201 hasta la fecha	Lina Deiba Balanta	Docente Orientador – Provisional
2016 al 2017	Ana Julia Hurtado Pinzón	Provisional
2018	Diego	provisional
2020	Francisco	propiedad
2020	Gloria	provisional
* Docente Preescolar		

Fuente: PEI Institución Educativa la Alianza

La escuela funcionó por algunos años con la modalidad de Escuela Nueva y también con el modelo acelerado de CAFAM para adultos, debido a las situación de dispersión geográfica y en aras de ampliar la cobertura educativa a finales del 2006 se presenta la propuesta para el bachillerato, el director Eliceo Idrobo Caicedo, se dirigió a la secretaria de Educación solicitando la aprobación del grado sexto con una lista de 23 estudiantes siendo aprobada la **telesecundaria** a finales del año 2007 para iniciar clases con el grado 6 en el año 2008, en este mismo año se logra la construcción de la quinta aula escolar con recursos de solidaridad Internacional y el municipio de El Tambo Cauca. En el año 2007 se logra la adecuación de la batería sanitaria con recursos del municipio y la comunidad. Actualmente existe en la institución educativa hasta el grado noveno la comunidad educativa está en el proyecto de ampliar hasta el grado 11.



Figura 33 Estudiantes en actividad académica.

Fuente: archivo institucional la Alianza

Los estudiantes de la sede principal, en su mayoría (alrededor del 70%) provienen de las escuelas de las veredas cercanas: El Jagual, Juana Castaña, Peñas Blancas, La Esmeralda, Bojoleo, Tabloncito y Puerta Grande, el restante 30% residen en la vereda La Alianza.

Tabla 3 datos estadísticos de matrícula de estudiantes, 2020

Sedes	Total de estudiantes
Principal	135
Bojoleo	6
Laguna	11
Limón	8
Peñas Blancas	11
Jagual	21
Total	192

3.2- “Ni Golpes que Duelan ni Palabras que hieran...no más dolores a nuestros corazones”

No quiero que otros y otras hablen por mí
 ni que usurpen mis pensamientos,
 quiero continuar siendo diferente en medio de la diferencia
 rompiendo velos que han oscurecido mi ser,
 no quiero ser ese cuerpo imaginado
 que otros se han imaginado por mí. (Liliana, 2016)



Figura 34 conmemoración de la no violencia hacia la mujer Institución Educativa la Alianza

Fuente: archivo institucional

Actualmente la institución tiene una propuesta educativa que nace desde el año 2015 con el apoyo del consejo noruego, el equipo docente de la institución educativa la Alianza, estudiantes, madres de familia y líderes de la comunidad, su objetivo ha sido mejorar las relaciones interpersonales especialmente de género evidenciadas dentro del plantel y comunidad en general,

como estrategia se ha enfocado en construir de manera conjunta el concepto de mujer el cual ha estado permeado por el machismo y las relaciones de dominación frente a la mujer. La población Afroalianceña ha sufrido épocas de violencia y junto con la minería han roto las relaciones de respeto, se puede afirmar que a nivel del Cauca la minería ha desatado alarmas despertando voces de protestas, es por ello que desde lo educativo se gestan acciones desde el deporte (golombiao), de protesta, gastronomía, pintura, los juegos tradicionales, la música. Es un evento que es pensado desde y para la mujer, pero esencialmente vincular al género masculino en pro de valorar su cuerpo como territorio de paz y respeto, es un espacio que está permitiendo desaprender reaprendiendo nuevos conceptos encaminados a la tolerancia y la participación comunitaria, donde esas interseccionalidades sean tenidas en cuenta a la toma de cualquier decisión. Según PNUD (2011)

Así, a pesar de una realidad caracterizada por la exclusión, discriminación y violencia, las mujeres son actoras destacadas de las luchas sociales y políticas en el sector rural y agentes de su propia transformación. Se resalta su gran capacidad de agenciar su vida y las de sus organizaciones, pues se han formado como líderes y participan en diferentes espacios sociales (p. 20)

3.3 Re-existiendo en un nuevo territorio: perspectivas decoloniales de la Naturaleza.

La Vereda La Alianza ha sido un escenario donde convergen un sin número de sectores sociales entre ellos el campesinado, las mujeres que con su multiplicidad de roles consolidan tejidos humanos, la niñez, las juventudes, los comerciantes, líderes sociales entre otros, que en gran medida permiten que el territorio sea diverso y distinto con relación a otros. No obstante, este espacio no está exento del conflicto armado que opera en su interior, los diversos intereses hegemónicos de tipo económico, político y social son el punto de partida del desencadenamiento

de desplazamientos forzados, sometimientos a condiciones de vulnerabilidad, empobrecimiento y segregación social, dejando como consecuencia la desestructuración y desequilibrio en todos los aspectos de la vida. Es en este contexto, donde la comunidad de la Alianza continúa dando pasos en caminos inciertos, pero con las posibilidades de reconfigurar sus realidades a partir de las lecciones aprendidas de su pasado inmediato.



Figura 35 desfile por el poblado conmemorando el día internacional de la no violencia contra las mujeres,

Fuente: Archivo institucional, 2017.

En este ejercicio reflexivo, se puede identificar procesos de empoderamiento social, en el cual las mujeres han tomado la iniciativa de ejercer empresas productivas, que para el contexto exterior pueden ser pequeñas, pero para ellas son significativas, en la medida que incluyen en el proceso económico no solo a la familia sino de toda una comunidad local. En medio de la violencia, desplazamientos, violación de derechos humanos, procesos extractivistas y demás, se identifica una actitud resiliente en el cual, se disponen unas bases sociales con características de progresos y desarrollo integral, es por ello, que día a día, se revitaliza la escuela como un escenario que permite erigir el tejido social y fundar espacios reflexivos que conlleven a replantear los hábitos de vida y por ende sus condiciones.

Si bien es cierto, en capítulos anteriores se ha manifestado que por la Vereda La Alianza pasa el río La Esmita, el lugar utilizado para la extracción de oro con maquinarias y de manera artesanal, este fenómeno extractivista ha dejado entrever un sinnúmero de problemáticas que han desplegado la desestructuración de la familia y la sociedad local, en tanto las dinámicas en cada uno de esos espacios han venido cambiando, para referir un ejemplo, ya no se piensa en la educación escolarizada como estrategia para trasfigurar su territorio rural, donde emerjan propuestas productivas amigables al medio ecológico; o no se están produciendo estrategias familiares que permitan a los hijos fortalecer los legados tradicionales, sin embargo es de reconocer que las nuevas generaciones circulan en una sociedad donde las comunicaciones, informaciones y formas dialógicas son totalmente distintas a la de sus padres o abuelos pero que valdría la pena articularlos para garantizar compartir los pensamientos diversificados.

En medio de las divergencias generacionales no varía una cosa y es la educación como proceso de reproducción y retroalimentación cultural e identitaria, donde se enseña una serie de elementos que sirven para cohabitar y coexistir en un lugar, por ejemplo, el cuidado de la tierra no solo como un espacio físico, sino como un lugar que proporciona la vida, por tanto debe ser protegido y respetado, o el tema del fortalecimiento de la siembra de cultivos locales, plantas medicinales para la generación del equilibrio humano en el tema de salud. Asimismo, se hace necesario fortalecer los diálogos de saberes, en el cual se pueda transferir pensamientos, saberes, experiencia y dudas sobre la vida misma. Todo esto permitiría hacer procesos de reivindicación y reinención de la cotidianeidad, donde se proteja el territorio como un escenario cultural, político, ideológico y social.

Lo anterior permite salir del círculo vicioso en la que se encuentra la población relacionada con las dinámicas extractivistas que lo único que proporciona es “dependencia y sometimiento” (Alcoreza, 2014, p. 168) La tarea de las generaciones existentes en medio de un contexto absorbido discriminadamente es continuar erigiendo formas de vida casi de sobrevivencia en aquellos “cementeros mineros” donde “quedan los huecos que dejan las explotaciones extractivistas” como lo refiere Sergio Almaraz Paz en Alcoreza (2014) o como lo expresa un estudiante de la Institución Educativa La Alianza “con la extracción del oro se hicieron muchos daños en nuestra región, porque dejaron dañando nuestro territorio, nuestros ríos contaminados y muchos huecos que no taparon, y pues... acabaron con nuestra riqueza” (comunicación personal, entrevista a estudiante, septiembre de 2019)

En este orden de ideas, se requieren ejercicios de sociabilidad fuertes, que permitan revertir los efectos negativos ocurridos en la zona materializados en deterioro ambiental, un río debilitado, la agudización de la pobreza económica, los tejidos humanos atenuados y el

abandono estatal que en el momento es un punto prioritario. A fin de garantizar una vereda distinta, donde las voces de los mayores, las juventudes, las mujeres y demás comunidad se escuchen y puedan rehacer procesos productivos acordes a las necesidades de los mismos, en el cual se afiance las siembras de caña panelera, maíz, colino, yuca, plátano, arroz, frijol, árboles frutales, entre otros alimentos que proporcionan bienestar humano. Este requerimiento nace de una serie de reflexiones abordadas en el taller de memoria histórica, donde se recuerda que tanto los hombres como mujeres trabajaban la tierra, produciendo alimentos y sabidurías tradicionales en medio de su oficio

A raíz de ello, se hace necesario plantear desde la educación una pedagogía que trasgreda el modelo educativo tradicional, Catherine Walsh en Verónica Di Caudo (2016) propone que se puede lograr desde una pedagogía decolonial entendida como;

las estrategias, prácticas y metodologías-las pedagogías– de lucha, rebeldía, cimarronaje, insurgencia, organización y acción que los pueblos originarios primero, y luego los africanos y las africanas secuestradas, emplearon para resistir, transgredir y subvertir la dominación, para seguir siendo, sintiendo, haciendo, pensando y viviendo –decolonialmente– a pesar del poder colonial” (p. 20)



Figura 36 Conversatorio con estudiantes y mujeres de la Vereda La Alianza

Fuente. Archivo personal

Una pedagogía que proponga una nueva forma de generar conocimiento y dar validez a aquellos que están siendo ocultados así mismo esas nuevas subjetividades reflexionen y empiecen a transformar los espacios educativos, en este sentido se han realizado reflexiones frente al deterioro ambiental y las problemáticas que ha desplegado la práctica extractivista sobre la base del pensamiento y accionar desarrollista, donde se ha relacionado el dinero con bienestar humano sin importar las acciones que deben hacerse para conseguirlo. Con ello, la tierra ha tenido que sacrificarse para dar por hecho este objetivo. Es importante, además, tener en cuenta que este discurso no ha sido totalmente efectivo, puesto que estos procesos solo han beneficiado una elite social, dejando empobrecido a un pueblo que cada día se expulsa hacia las periferias quedando excluido de una economía global. Durante las excavaciones en dicho río, las personas jóvenes, adultas, infancia, miraron su sustento económico en el oro y pensaron que sería un

recurso inacabable, y cuyas utilidades serian promisorias, realidad que en la actualidad no está sustentada, sobre todo porque la población de la Alianza no cuenta con unas condiciones que medianamente permita vivir dignamente.

Es importante, entender que la lógica desarrollista sobre una base capitalista ha empañado el visor de la comunidad desplazando las distintas prácticas tradicionales que históricamente han ayudado a generar equilibrios ambientales, económicos, culturales y sociales, permitiendo la coexistencia humana. Es necesario girar la mirada a aquellas dinámicas humanizadas para lograr “escuchar” a la naturaleza (...) “si pudiéramos escuchar lo que las piedras nos dicen otro mundo se abriría ante nosotros” (qichua-otavalo Ariruma Kowii en Albán & Rosero, 2016)

Con lo anterior, es pertinente trasfigurar la noción de territorio en el cual se considere el sostenimiento y equilibrio ambiental, de tal forma se pueda pensar en un buen habitar, donde las condiciones de vida tanto humana como ecológica sean dignificadas tras acciones coherentes, que permitan la re-existencia en un medio territorial cuyos escenarios sean oportunos para formar nuevas generaciones sociales.

Hay distintas acciones que pueden hacerse desde la Vereda La Alianza, entre ellas se mencionan: el fortalecimiento del diálogo de saberes intergeneracionales, de tal modo cada actor social pueda compartir sus saberes para lograr materializarlo en una realidad; asimismo se requiere de una educación crítica, donde el docente junto con su estudiantes inviten a la comunidad a reflexionar a acerca de sus condiciones de vida, y a partir de ello generar estrategias en el sector productivo, en el cual la experiencia y sabiduría de la comunidad adulta pueda ser un referente importante a seguir.

Si bien, los distintos actores sociales hacen desde su accionar intervenciones en las cuales permiten abrir caminos de reflexión y replanteamientos direccionados a revertir la mirada sobre el territorio, por ello que las mujeres desde las juntas de acción comunal, consejos comunitarios, procesos comunitarios, las juventudes desde los escenarios educativos y los mayores desde sus liderazgos plantean nuevas luchas por transformar en principio el pensamiento y su cotidianeidad para acercarse al territorio con concepciones distintas, donde exista la posibilidad de recrear y fortalecer una identidad territorial local, enfocada a cuestionar las relaciones de sometimiento que las comunidades afrocolombianas se han sometido históricamente y resarcir las formas de vida tradicionales aunado con nuevas dinámicas de sociabilidad que permitan generar espacio culturales, económicos y sociales acordes a las necesidades y expectativas de los comuneros.

Es fundamental, referir que en medio de los talleres realizados con estudiantes de los grados séptimo y noveno de la Institución Educativa a Alianza y en conjunto con algunos comuneros se llegaron a articular conceptos sobre territorio representado en la Vereda La Alianza, y con ello recordarlo como era antes de los procesos extractivistas. Para algunos de ellos el territorio tipifica un espacio donde se queda impresa la crianza de distintas generaciones, donde la interacción entre vecinos es amena, donde es cotidiano intercambiar favores, a fin de fortalecer una cualidad solidaria, con raíces afrodescendientes hundidas en cada cultivo, en cada lugar, es un además lugar con un nombre histórico que esboza una comunidad dividida por algunas problemáticas pero que tuvieron la oportunidad y capacidad para establecer acuerdos de ahí su nombre la Alianza.

El territorio es además un lugar que agrupa familias venideras de otros contextos y es el que abre la posibilidad de vida para las nuevas familias. Es por estas concepciones que se cuestiona por qué se explota indiscriminadamente y se permite que intereses capitalistas se acentúen y

gobiernen la vida de sus moradores a partir de discursos promisorios que enfatizan sacar de la pobreza para garantizar un bienestar, imaginado con matices y paradigmas que promueven la esclavitud y la subordinación del ser humano. Sus comuneros recuerdan su territorio “con mucho monte” (comunicación personal, estudiante I.E La Alianza, septiembre de 2019) Se evidenciaba más flora y fauna, un espacio en construcción, donde el número de habitantes era mínimo, en la actualidad se cuenta con 285 habitantes, entre los cuales hay 98 hombres mayores de 18 años, 105 mujeres mayores de 18 años y 82 entre niños y niñas. Se recuerda que los alimentos de consumo diario eran naturales, el uso de químicos aparece posteriormente.

Además de esto, recuerdan que no había electricidad y acueducto por tanto debían ir al río a recoger agua para preparar sus alimentos y alumbrar con velas y lámparas que encendían con petróleo. Pues bien, este escenario se transformó, sus habitantes cuentan con energía eléctrica y con acueducto, pero además con un río contaminado donde es difícil acercarse cuando están extrayendo oro. Las viviendas eran construidas con paja, bareque que para llegar a ellas se hacía por caminos de herradura.

Los múltiples recuerdos, permiten de cierto modo sensibilizarse sobre el estado actual de la Vereda y con ello rehacer acciones que alienten a modificar los hábitos de vida, a fin de proteger la existencia ecológica y de paso humana. Es importante entender que los regímenes y paradigmas capitalistas que atraviesa la zona campesina ruralizada son fuertes, en el cual los liderazgos se ven afectados por amenazas externas, puesto que los procesos de concienciación se hacen para educar sujetos sociales críticos y capacitados para proteger la tierra, sin embargo, estos ideales no son parte de las agendas políticas de un Estado que enlista los recursos minerales como fuente económica principal sin importar los daños ambientales y sociales que ocasione.

La retroalimentación de sentires y sentidos, las subjetividades florecen y se comparten las necesidades de avanzar en un mejoramiento del territorio a partir del trabajo colectivo, cuyas fuerzas producen esperanzas de recrear identidades locales encaminada a resignificar la vida, la cultura y el ser afrocolombiano en una Vereda consolidada con historias entretejidas con sufrimientos, con suelos y esperanzas. Es por ello que se hace importante reivindicar las memorias de los y las mayores de la comunidad a fin de re-conocer el territorio como la cuna de muchas generaciones.

3.4. Encuentro con mi territorio... memorias de mis mayores



Figura 37 Elaboración del mapa del pasado de la Vereda la Alianza estudiantes, mayores y mayores

Fuente: Archivo Personal

El encuentro con los y las mayores de la Vereda La Alianza, Municipio de El Tambo Cauca desde el contexto educativo ha sido una experiencia importante, fue preciso tomar la palabra y

curricularmente. Por tanto, la escuela significó en ese momento un escenario oportuno para trasfigurar los conocimientos y reivindicar otras maneras de aprender en comunidad y en colectividad. En este sentido, el conversatorio se centró en las distintas dinámicas desarrolladas por la niñez, la juventud y adultos en su época, en el cual se recordaba puntualmente las costumbres y tradiciones locales. por ejemplo, un grupo de participantes del taller manifestó que “el padre de familia llevaba rejos a los profesores para castigar a los estudiantes” practica que fue naturalizada por los padres de familia y docentes, es evidente que tras las trasformaciones a nivel pedagógico y metodológico las dinámicas y la cultura escolar ha cambiado, y se ha venido trasformando significativamente, en tanto se establecen espacios dialógicos para que la comunidad educativa se exprese y pueda a portar activamente en el desarrollo educativo de la Nación.

Por otro lado, expresaban que la Escuela La Alianza en su inicio fue construida con materiales del entorno, es decir su techo era hecho con iraca, sus paredes de bareque, el piso y el tablero de tabla. La primera docente encargada fue Mercedes Muñoz. La caracteriza del aprendizaje se basaban en los procesos de memorización.

Además de ello, se fortalecía la instrucción cívica, los estudiantes eran evaluados al final del año lectivo por jurados. Aquí se reconocía que los niños y niñas respetaban a los adultos y no intervenían en sus conversaciones, se identificaba la autoridad en la casa representado en los padres de familia y a los padrinos se les brindaba reverencia. Además de ello, los niños, niñas y jóvenes aprendían el oficio alfarero, donde fabricaban callanas, tucis, ollas, basín, la catanga, cachimba, cazuelas, jigras, bateas, caguingas, esteras, puchicangas hamacas, chumbes. Generalmente durante estos oficios o después compartían chistes, adivinanzas o cuentos con la finalidad de fortalecer la comunicación familiar.



Figura 24 Recordando algunas prácticas de la comunidad de la Alianza conversatorio mayores y mayores, la catanga usado para la pesca.

Fuente: Archivo personal

Según las memorias de los padres de familia manifiestan:

Los padres de familia vivían comunicados con los profesores, a los niños que eran groseros con una rama de arrayan pelada se castigaban, el estudiante debía obedecer al profesor si no era castigado por el profesor y el padre de familia. El respeto se genera desde la casa padres y madres, ahora se ha perdido eso en las casas, por eso los muchachos no respetan ni a profesores ni a nadie” (aporte de Bidelia en el taller de memoria histórica, 2018)

De la misma manera se señala, “Cuando llegaba una persona mayor de visita los niños tenían que hacerse a un lado y no escuchar la conversa de mayores, con la mirada sabían que tenían que irse del lugar” (aporte de Esmilda en el taller de memoria histórica, 2018)

Doña Mary Luz añade:

Los cuentos, todo era en silencio, escuchando los cuentos de los mayores, un vecino se iba a donde otro vecino a echar cuentos no hacer bochinche. Recuerdo un cuento que

contaban, había una vez una niña que era rebelde, caprichosa y que el papá le decía que el día que fuera a montar en la mula no le fuera a asentar los talones en el puente, pero como esta muchacha hacia lo que ella quería cuando estaba en el puente le asentó los talones a la mula, y que la mula corcovió y la tumbó en vez de la muchacha privada coger río abajo cogió río arriba, todo era porque el papá le había advertido, así escuchaba yo que contaban en la casa, lo más bonito era cuando se reunían los vecinos echaban cuentos, los muchachos si podían estar, no se iban a dormir hasta que terminaran. (Comunicación persona, 2019)

Dentro de la cultura escolar era importante hacer las clausuras el 20 de julio, en el cual se recuerda que:

Se hacían examen oral a los estudiantes, asistían todos los padres de familia y toda la comunidad, cuando el muchacho recitaba una poesía o le iba bien en el examen quemaban juetones, pólvora y decían “vivan los profesores, vivan mis hijos. (Aporte de Epifanio en el taller de memoria histórica, 2018)

En el tema de salud se recordaban algunas plantas medicinales para aliviar cualquier tipo de dolor o como método de anticoncepción. En la siguiente tabla se exponen algunos saberes expuestos por los y las mayores en el taller de memoria histórica:

Tabla 4- Prácticas de la medicina tradicional en la Vereda La Alianza

Medicina tradicional	Beneficios
Sumo de paico con limón. Ajo, chundu, verdolaga blanca	Contrarrestar los parásitos intestinales
Agua de nacedero	Para aliviar el dolor de espalda producido durante la dieta

Mataratón y tifo	Se trata la fiebre, minimiza parásitos intestinales, dolor de cabeza, viruela, sapitos en la boca, sarampión, mal de ojo.
Baños con agua de nacedero, baños bajos, sangregado.	Cuidado durante la dieta
Yerbamora	Se aplica el sumo en los granos y llagas en la piel
Sábila	Untarse en la piel para la fiebre, el dolor y granos
Flor de sauco, eucalipto	Se usa en fusión para la tos
Guácimo, pichanga (escoba negra)	Se unta la baba en el cabello para suavizarlo
Manzanilla	Para limpiar la matriz endulzado con miel de abeja,
Yerbabuena	Daño de estómago, nervios
Tatamaco	Sabor a la mazamorra, limpieza para las casas
Descanse, caña agria	Fiebre, gripa, dolor de cabeza
Pronto alivio (canela de paramo-yerbabuena de paramo)	Dolor de estómago, cólicos menstruales
Albaca, anamú, limón	Baños, malaire
Achiote	Comidas, dolor de garganta en gárgaras

Fuente: información suministrada en el taller de memoria histórica 2018

Durante la semana santa tenían unas tradiciones muy significativas que hasta el momento algunas prevalecen, por ejemplo, se manifiesta que las familias preparaban la arepa cojonga, la sopa de arepa, envuelto simple y el mote. Se establecía un horario para servir la comida: el

desayuno se compartía a las 6 am, el almuerzo a las 10 am, la merienda a las 2 pm y la cena a las 5 pm. Por lo general las distintas comidas eran servidas en platos de barro o en totumo (puro).

Además,

dicen que antes en la semana santa la comida era sagrada que en cada casa había preparaciones de distintos alimentos basados en los productos de la región, se visitaban de familias a familias por tal motivo que se debía comer poco en la casa porque se debía recibir donde se fuera comida, ese sabor de la comida eran únicos, la rotación de familias era importante porque al próximo año se devolvían las visitas. (aporte de María Odilia)

Por otro lado, un comunero señala que “El 16 de julio es la fiesta de la virgen del Carmen y siempre se hace en la Banda, aquí en la Alianza las fiestas patronales son en septiembre las fiestas de San Pedro Claver” (aporte de Epifanio). Del mismo modo, Sandra María Odilia recuerda “que la fiesta que más han celebrado en la zona es la semana santa, en esos días empezaba a ver la comida buena principalmente el arroz que se sembraba en la comunidad, empezaban a cosecharlo igual que el maíz”

Los velorios se hacían bajo rituales especiales, con comidas especiales donde eran compartidas entre los asistentes. Para el caso de los bebés que fallecían eran ubicados en bateas y alrededor de su cuerpo sus padrinos y acompañantes bailaban excepto sus padres. En cuanto a las dinámicas gastronómicas los mayores manifestaron que anteriormente consumían chulquín, guampín, birinbí, revuelto, queso, arepa cojonga, sopa de maíz, sancocho, yuca sancochada, envuelto de yuca, arepa de maíz sobado, barranca (mazamorra de arroz) aliños como azafrán, achote y batata. Algunos de estos alimentos aún son consumidos en familias que siguen reproduciendo el hábito y ha trascendiendo generacionalmente.

Muchos de los recuerdos que se desarrollaron colectivamente tuvieron la intencionalidad de resignificar la memoria y reconocer que la comunidad La Alianza se ha transformado en el tiempo, pero en ese recorrido es importante que las nuevas generaciones conozcan los estilos de vida que sus abuelos o madres tenían en épocas de antaño. De esta manera, entender la construcción de una identidad colectiva que se materializa en el presente.

La memoria colectiva es un entrelazamiento de sensaciones y sentimientos que se afloran en el momento de recordar un suceso o situaciones específicas, en este ejercicio suele presentarse confusiones o contradicciones en las opiniones, pero no quiere decir que los aportes sean inválidos. Según Saramago (2007 citado por Mendoza, 2014)

se involucra en la eterna lucha entre la memoria y el olvido a partir de imágenes fugaces, del hilo suelto que se escapa de la desordenada madeja que es la memoria, y por ello prefiere dejar que broten, no recuerdos propiamente dichos, sino representaciones del río de sus recuerdos, incluso desde una apuesta por la memoria colectiva. (p 25)

En los distintos ejercicios de indagación, las mujeres compartieron sus experiencias desde sus roles de madres, hijas, lideresas y trabajadoras, logrando compartir sus subjetividades que están en sus memorias y aquellos hechos acaecidos que marcaron pauta en la Vereda. Todos los recuerdos compartidos en colectividad han ayudado a reparar unos recuerdos, que de cierto modo cobran importancia en el presente, en el cual se comprende los avances y retrocesos locales. Dicho de otra manera, “la historia del tiempo presente constituiría la posibilidad de análisis histórico de lo que está vivo e inconcluso, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura” (p. 38)

El recordar para la comunidad es parte de la reconstrucción histórica, en cual es posible mencionar los distintos fenómenos desarrollados durante un lapso, y que al mencionarlos impactan en la vida de muchos, por ejemplo, los conflictos armados vividos en la zona que en gran manera se han visto vulnerados los derechos humanos, los procesos de desplazamiento forzado en distintos periodos, o por ejemplo las distintas fiestas celebradas en determinados meses del año. Todo este tipo de eventos despierta la subjetividad de los participantes y se hace importante reivindicar sus voces desde los espacios dialógicos generados en la escuela.

3.5. Saberes locales como una estrategia de reivindicación colectiva.

La Vereda La Alianza es un territorio que viene en constante transformación gracias a las distintas generaciones sociales que concurren en él. Son muchas las dinámicas culturales que se han practicado desde su fundación y son las que permiten crear una identidad colectiva y local que se diferencia de otros contextos rurales del Municipio De El Tambo. En este sentido, durante los espacios dialógicos se deja entrever algunos aportes significativos de los comuneros, en el cual se reconoce saberes y tradiciones que han servido para re-existir en una sociedad cambiante, donde los saberes se han subordinado ante simples modelos modernos que validan unos conocimientos y otros quedan relegados.



Figura 39 Recordando los saberes tradicionales con mi comunidad

Fuente: Archivo Personal

Por tal razón es importante en este apartado recordar y al mismo tiempo reivindicar algunos conocimientos particulares que aún sigue circulando al interior de familias y hoy por hoy desde el campo educativo. Por tanto, se menciona la voz de la señora Luz Mary Idrobo, comunera y líder de la zona, quien manifiesta que “Cuando una mujer tenía hijos las cuidaban bien se hacían un tapao en estera para que no entrara aire. Asimismo, la señora María Odilia, cuenta que esos baños eran especiales para el cuidado del parto, usaban muchas hiervas se les hacían “baos” con nacedero, tatamaco, la comida se le debían llevar bien tapado. Por otro lado, doña Luz Mary indica que “Las personas tenían muchos agujeros sobre las cosas que pueden hacer en la luna no se podían bañar en luna viche. Además de ello, el señor Epifanio pronunció que:

no se podía tener relaciones y bañarse en los primeros días de luna, porque no queda sirviendo para nada el hombre y esperar a que saliera el sol para poderse bañar, por eso los jóvenes ahora

son flojos. Para castrar un caballo, cerdo, toro en la luna creciente cuando la luna va a llenar, en la luna viche hay dolores reumáticos.

Doña Odilia añade “en la luna viche no se puede peluquear, cortar árboles ni coger fruta, después del 5 de luna no pasa nada” Todo lo anterior, son parte de un legado de conocimientos que fueron entretejidos en medio de una diversidad presente en los procesos de asentamiento en la zona, en el cual, cada sujeto social e histórico fue aunando sus saberes con otras, configurándose formas distintas de ver la naturaleza y entrar en un debido relacionamiento. Si bien, todas las prácticas culturales y cosmogónicas han sido reproducidas generacionalmente, consolidando una identidad colectiva, reforzando los lazos humanos en un contexto que ha estado marcado por violencia estructural de orden social y armado, pero además con procesos de resiliencia.

Hay que mencionar además, que las tradiciones culturales están atravesadas por saberes medicinales, en los cuales, las mujeres particularmente hacen uso de plantas específicas para contrarrestar cualquier tipo de dolor, virus o enfermedad, al respecto la señora Videlia manifiesta que: “Se usaban plantas para el cuidado de los niños pequeños, para el rebote de lombrices el zumo de paico para controlar las lombrices, para el dolor de estómago usaban la saragoza, chicharon de loma” De esta manera, la comunidad asiste a cualquier situación en el tema de salud, demostrando que los conocimientos y experiencias que se tiene frente al uso y manejo de las plantas medicinales son válidos, aunque se invaliden frente al sistema facultativo de salud.

Por otro lado, la señora María Odilia plantea que:

Las personas que están en el velorio estaban con mucho respeto, ayudaban a sentir el dolor de la persona, se rezaba el rosario durante toda la noche con alabaos, salves,

aliviemos (virgen de las lajas, trisagio en latín). Entre más sentimiento le colocaran al trisagio más hacían llorar a los dolientes, debían soltar ese dolor, descansaba quien moría y descansaba la familia. Los vecinos acompañaban a las personas que perdían un familiar por ocho días para ayudar a sentir los ruidos que hacían las personas que habían muerto, la comida que se daba en los velorios era yuca cocinada y después arroz y café con yuca, la gente comía sin regodear. Este tipo de comida también se daba en tiempos de minga y embarre de las casas.



Figura 26 tejiendo identidad colectiva

Fuente: Archivo Personal

Este tipo de experiencias permiten entender que las comunidades campesinas afrodescendientes tienen unos saberes y conocimientos dignos de ser fortalecidos y reivindicados, a fin de garantizar su existencia cultural y su reproducción generacional.

Es importante anotar que este tipo de dinámicas ancestrales parten de una identidad colectiva que se ha entretejido en la historia y es por ello, que desde el campo de la educación se requiere plantear narrativas que ayuden a fortalecer otro tipo de saberes, pero desde una mirada descolonizada y no con bases exotizadas que ponen la diversidad epistémica en lugares de subordinación.

Es de vital necesidad, expresar las distintas maneras de ver, sentir y pensar la vida con una actitud resiliente y emancipada, en el cual sea posible posicionar dignamente en la sociedad otro tipo de interpretaciones del mundo, es por ello, que tiene sentido recuperar este relato y por ende un saber supremamente importante para las generaciones de la localidad. Según la señora Esmita señala que:

Cuando muere un niño lo ponen en el centro de la sala en una batea, el papa y la mamá no bailan si no los padrinos, la fiesta era gastada por los padrinos se bailaba y se tomaba con música de cuerda.

Añade, además:

Antes para lavarse el cabello se iban al río y para suavizar el cabello usaban la baba de guácimo porque no existía champú, también la baba de escoba negra, ésta suavizaba y hacía crecer el cabello, la baba de malbisco, ya cuando salían a trabajar compraban la vaselina, para la resequedad de la piel usaban limón y vaselina también.

Muchas de estas prácticas en la actualidad no son usadas por las nuevas generaciones, los elementos que utilizan no son propiamente del entorno sino del mercado industrial como el shampoo o bálsamo, por ejemplo. Con lo anterior se hace necesario fomentar estas acciones tradicionales a través de los diálogos de saberes en el cual, las voces y

conocimientos de nuestros mayores y juventudes se revitalicen en el ejercicio articulador. En esta medida, es clave recuperar cada uno de los relatos y experiencias que están en la memoria de algunos sujetos sociales, para entender la historia local, reconocer aquellos conceptos impresos en la cotidianeidad y distinguir imaginarios creados en el plano de la diversidad cultural para trabajar desde ahí los asuntos pedagógicos como mecanismos para la “auto-resignificación y de construcción de nuevas simbologías” (Achinte, 2009, p. 452) con la finalidad de hacer procesos de reafirmación identitarias, donde las generaciones puedan empoderarse de las particularidades presentes en su cultura que han sido tejidas subjetivamente en la historia.

Si bien, algunas de las tradiciones han sido reemplazadas por nuevas dinámicas y nuevas circunstancias, pero es conveniente revitalizarlos como parte de los discursos de reivindicación social de la población de la Vereda La alianza. Teniendo en cuenta estos saberes con el apoyo del equipo docente de la institución especialmente de la docente Ana Julia Hurtado se empezó con un grupo de estudiantes a elaborar un Shampo a base de Guasimo y sábila el cual lo llamaron “GUASILOE”



Figura 27 Estudiantes elaborando shampoo

Fuente: Archivo personal, 2017

Los procesos dialógicos que se construyen comunitaria y educativamente son propicios en la medida que se exaltan esfuerzos, historias de vida y condiciones socioeconómicas que transitan las familias locales. Por tanto, cada uno de los relatos escritos en las líneas anteriores son las memorias que quieren ser escuchas y materializadas en un presente, donde las juventudes resignifiquen y combinen con nuevos deseos, perspectivas y visiones. Hablar de toda una cosmovisión teñida de espiritualidad es importante, porque colectivamente se puede validar lo que ha sido inválido para un sistema moderno, presentada como la única voz legítima a través de discursos que permean cada rincón de la vida misma. Sin embargo, los saberes locales también hacen parte de esos planteamientos que humanizan y dignifican la existencia de las poblaciones étnicas.

En este sentido, revitalizar las voces es una tarea educativa que cada actor social puede comprometerse y se puede hacer a través de la conversación, como lo expresa (Valencia, 2016)

Este elemento hace parte de procesos abiertos a afectaciones y transformaciones sustantivas de nuestras vidas. Por consiguiente, tiene efectos no solo ontológicos sino políticos y epistémicos en la medida en que otras percepciones, valoraciones, visiones, voces y lenguajes empiezan a habitar nuestro mundo, muchas veces desvaneciendo y desmontando imágenes y estereotipos de sujetos colectivos y procesos que reconocemos sin el previo conocimiento. Nos permite entonces la sustitución y complementación de conocimientos, pues la conversación representa una zona de contacto, una herramienta interpretativa y un “ejercicio autodidáctico –en términos de instrucción y construcción del sí mismo. (p. 42)

Es necesario, comprender que los sentires y sentidos locales son los que permiten la existencia humana y su autoafirmación en medio de las diversidades sociales, puesto que desde ahí se sienta las bases identitarias de cada generación presente en la localidad, cuyas marcas históricas se trasladan a través de los actos comunicativos que se enmarcan en los escenarios de sociabilidad. Las narrativas y discursos tradicionales son actos de poder, donde la tradición oral es la matriz de un grupo social, que sin ella no habría existencia ni memoria histórica.

Vale decir que muchas de estas producciones cognitivas se ha beneficiado las comunidades académicas durante los procesos investigativos, pero no se ha notado en su mayoría que se beneficien las mismas con su propia producción intelectual, lo que valdría referir que se hace importante se apropien de lo que saben y lo potencien para fines reivindicativos, de resistencia social y cultural en una sociedad que es homogenizada a

través de dispositivos de poder, estos como una estrategia de control social orientada a borrar toda marca de diferenciación epistémica e intelectual en la que se ubican la etnicidad en Colombia.

A continuación, se socializa los distintos talleres y encuentros que se realizaron en el marco de la investigación con estudiantes, mujeres y líderes de la comunidad de la Alianza, Tambo Cauca.

Primer Encuentro 12 de abril de 2018

Actividad 1. El Territorio un espacio que se construye colectivamente

Para la realización del taller se aprovechó los encuentros con mayores y mayores de la vereda la Alianza y de lugares vecinos como el Limón, Peñas Blancas, Jagual, Bojoleo, una estudiante del grado 8° lo relata de la siguiente manera;

Se realizó el taller de la memoria con los adultos de la tercera edad con el tema “el territorio un espacio que se construye colectivamente”, se inició con la dinámica “hoy saludo a la vecina que ayer no saludé, después de saludarla paso a saludarlo a usted”, la compañera Érica Siomara del grado 7° expuso el proyecto de investigación basado en género con el objetivo de mitigar las acciones de violencia hacia las mujeres, el grupo estaba buscando conocer como era antes el territorio de la Alianza, se realizaron grupos de trabajo entre estudiantes y mayores....se elaboró en conjunto un mapa del pasado, se realizaron algunas preguntas: ¿Cómo era el territorio antes?, ¿hace cuánto habitaban esta región?, ¿Cuáles eran las actividades principales de su familia anteriormente?, que plantas medicinales usaban anteriormente?.

En este sentido, se contó con el apoyo de algunas docentes de la institución: Ana Celia Camilo, Driseida Obando, Sandra Segura y Lina Balanta quienes aportaron desde sus saberes y conocimientos territoriales. Inicialmente se empezó con una dinámica y las intervenciones de las docentes, analizábamos que para los jóvenes y docentes es importante tener conversatorios y contacto con mayores y mayores ya que su sabiduría ha estado oculta en los espacios escolares. Se conformaron tres grupos de trabajo con el fin de recordar cómo era el territorio anteriormente. Observábamos en algunas mayores timideces y recelo en la información sin embargo finalizando la actividad se arriesgaron a participar.



Figura 28 Elaboración del mapa del pasado de la Vereda la Alianza con estudiantes, mayores y mayores

Fuente: Archivo personal

Segundo Encuentro 19 de abril de 2018

Taller 2: “Fortalecer las prácticas y tradiciones de nuestra cultura”

En este segundo encuentro se socializó el mapa del pasado, con ayuda de los estudiantes de la institución educativa de la alianza del grado 7, con la información recolectada de los grupos de trabajo se elaboró un solo mapa. “significa Recordar la memoria histórica de la vereda”, la docente Sandra hace un preámbulo continúa con una copla “*si la ruda fuera amarga se la daría a beber le enseñaría a ser hombre y a querer una mujer*”, una mayora le responde con otra copla una tradición que ya no se hace y es desconocida por los jóvenes:

<p>En el centro del mar había una ballena En sus suspiros decía, el que sienta amor siente pena” (Araceli Camilo)</p> <p>La guayaba madura Le dice a la verde verde el hombre que es celoso se acuesta pero no duerme (Alicia Camilo)</p> <p>Salí, salí lucerito salí que te quiero ver Si un lucerito te tapa Rompe si sabes querer (Leonilde Caicedo)</p> <p>Donde hay guayabas maduras no faltan los pajaritos donde hay muchachas bonitas no faltan los jovencitos (Leonilde Caicedo)</p> <p>No importa que sea cotuda yo con ella me caso en el coto cargo agua En vez de calabazo (Gervacia)</p> <p>La araña le dijo mosco Antes de amanecer Un hombre con solo besos No mantiene a su mujer (Sandra Segura)</p> <p>Si un cigarrillo se te apaga No lo vuelvas a prender</p>	<p>Yo sembré mi yerbabuena Donde el agua no corría Yo le di mi corazón A quien no o merecía (Gervacia)</p> <p>Ayer te vi de blanco hoy te miro de colorado haz cambiado de genio pero no tengas cuidado (Leonilde Caicedo)</p> <p>Donde hay palos podridos No faltan los alacranes donde hay muchachas bonitas no falta los haraganes (luz mary)</p> <p>Ayer te mande una carta escrita con pluma de pato mandándote a decir que yo por ti no me mato (María Odilia)</p> <p>Hacete que te vas y me esperas en el chamizo Si no hablo con la boca Con la mirada te aviso (Araceli Camilo)</p> <p>Ándate adelantico Y me esperas en el quemado Como el trato ya está hecho Es solo llegar y pao (Ana Celsa Obando)</p>
--	--

<p>Si un hombre te traiciona No lo vuelvas a querer (Alicia Camilo)</p> <p>Si por pobre me desprecias Amigo del interés El rico te dará mañana Y del pobre te recordares</p>	<p>Los jovencitos de hoy en día Son como el edificio Embarazan a las jovencitas Y se van a prestar servicio (Didelia camilo)</p> <p>Hasta aquí los acompaño no los acompaño más porque el amor y la plata me han salido a ras con ras Ya me vieron por delante Ya me vieron por detrás (Pastor)</p>
--	---

Después de compartir las coplas se continuó con la actividad programada, se destacaron algunos elementos para ser trabajados en grupo: educación, salud, tradiciones y costumbres, oficios pautas de crianza, artesanías, gastronomía, la familia, la tradición oral, religiosidad, con el apoyo de las docentes Sandra, Driseida, Ana Celia, Yesica y Lina se conformaron grupos de trabajo con el fin de recordar cómo era la dinámica en los aspectos antes mencionados en la vereda, se repartieron temas por fichas e ir analizando y recordando uno a uno los temas, se socializo para fortalecerlo en los conversatorios.



Figura 40 Socialización de la historia del contexto veredal

Fuente: Archivo personal

Tercer encuentro

Actividad 3: Descubriendo los regalos de la naturaleza, junio 7 de 2018



Figura 30 La señora Esmilda enseñándoles a los estudiantes como se tritura el maíz en una piedra de moler, recordando prácticas de la zona.

Fuente: Archivo personal

En un sentir del compartir se degusto una mazamorra triturada en una piedra de moler por la señora Esmilda, practica muy antigua que en la actualidad ha sido relevada por el molino y los productos ya procesados, analizamos con los estudiantes que la gastronomía y el uso de las plantas ha estado presente en la memoria de los mayores y mayores, además son prácticas que tienden a desaparecer por el uso de elementos avanzados y productos procesados, se quiso compartir con las personas una deliciosa mazamorra y con los insumos recolectados en los talleres se decidió elaborar un shampo a base de sábila y guácimo, planta usada de manera milenaria como acondicionador en cabellos afros, con el apoyo de la docente Ana Julia Hurtado, es una iniciativa que hace parte del proyecto institucional sobre las violencias basadas en género y los talleres de la memoria sirvieron

para fortalecer esta iniciativa, los estudiantes lo han llamado “Guasiloe” con su grupo “mentes brillantes”



Figura 31 Grupo Mentes Brillantes

Fuente: Archivo personal

3.6. La escuela como escenario constitutivo de las nuevas identidades sociales.



Figura 41 Reflexiones colectivas en el marco de la minería

Fuente: Archivo personal, 2016

De este modo la escuela logra recrear los conocimientos y se articula con la cotidianidad social haciendo posible establecer escenarios en el pensamiento de cada niño y niña, padres de familia y docente para la construcción de una sociedad donde se piense su territorio e identidad como elementos constitutivos de la vida misma. Es fundamental en este ejercicio identificar problemáticas, pero indicar alternativas de solución que puedan erigirse en colectividad. Si bien es cierto, la tasa de deserción escolar es significativa a causa de factores externos relacionados con el proceso de extracción del oro propiamente, es también importante identificar que la escuela debe iniciar con un proceso de replanteamiento pedagógico, donde sea posible trabajar mancomunadamente con las necesidades de sus pobladores. Esto permite que la escuela no se desarticule con el diario vivir de sus sujetos sociales, aun sabiendo que ésta goza de sentido

cuando quienes acceden pueden potenciar sus habilidades y mejorar la calidad de vida. De no ser así, la escuela no cobraría importancia dentro de la zona en mención.

Con lo anterior, se hace necesario, que la comunidad de la Vereda en conjunto con los estudiantes y docentes recreen la escuela y sus procesos pedagógicos que ayuden a elevar la calidad de vida y lograr resignificar la educación como uno de tantos caminos que puedan permitir fortalecer los procesos de identidad y territorialidad. Por tanto, abordar las diversas problemáticas que atraviesa la comunidad se hace urgente, donde es significativo la habilidad de la docencia y sus directivos para redireccionar el hacer pedagógico mediante praxis que consoliden metodologías viables para el abordaje de aquello que tanto aqueja a las nuevas generaciones.

La escuela como escenario de socialización se hace evidente reconocer la historia para entender los diferentes fenómenos que ocurren en el presente, por tanto, hacer memoria sobre el origen de la comunidad, la economía y los diferentes trabajos que implicaban así como las dinámicas cotidianas que se desarrollaban, hace posible identificar en qué parte de esta trayectoria se empezaron a transformar. Es conveniente señalar que, dentro de los talleres realizados con la comunidad estudiantil, padres de familia y comuneros se expresa que la extracción del mineral representado en el oro, ha sido una de las mayores posibilidades de rentabilidad económica, desplazando otra actividad incluyendo la inserción escolar, ya que la formación académica no sería un camino rápido para adquirir la sostenibilidad económica que se requiere. Sin embargo, en medio de las reflexiones se condensan subjetividades que señala que, aunque es el camino más largo y complejo es posible profesionalizarse y lograr posicionarse dentro de la sociedad de manera digna.

Hacer un recorrido histórico de manera colectiva sobre estos hechos permiten definir que, “la memoria se convierte en un referente fundamental para dar cuenta de los procesos de socialización y subjetivación política en el interior de la Escuela, teniendo como trasfondo el marco del conflicto político colombiano” (Becerra, Acebedo, & Salcedo, 2012, p. 24) es posible desde la escuela pensarse la cotidianeidad de unos sujetos reales, donde permanentemente deben tomar decisiones en un contexto de sobrevivencia, en el que los conflictos internos se hacen más evidentes en la medida que avanza el tiempo. Si bien, desde las rutas pedagógicas, es conveniente señalar que es posible articular un contexto que ha estado inmerso en el ejercicio minero con aquellas iniciativas educativas, logrando así generar impactos favorables que ayuden a redimir al ser afrocolombiano y reivindicar sus identidades a partir de acciones concretas.

Por tanto, es posible mencionar la escuela como un epicentro de grandes transformaciones sociales y no solo un escenario donde se continúan legitimando paradigmas colonizadores y alimentando conceptos de estigmatización sobre el reconocimiento étnico. Si bien, (María Verónica Di Caudo, 2016) plantea que:

El aula de clase concebida como espacio para la materialización del aprendizaje y la conquista del conocimiento, se constituye en uno de los principales escenarios que tiene carácter intersubjetivo, social y simbólico. El conocimiento en la Escuela es producto de la interacción social y de la experiencia, donde se vive una serie de conflictos de carácter cognitivo, cuyo objetivo es la materialización de aprendizajes significativos por parte de los estudiantes. Sin embargo, frente a este reto básico, se debe aclarar que, en el aula de clase, circulan tres tipos de conocimiento que el docente debe enfrentar: el cotidiano, el científico y el escolar.

En la circulación de las multiplicidades cognitivas y la gran gama de experiencias se reconoce la habilidad para interpretar las realidades subjetivas de quienes intervienen en esos espacios de socialización. De este modo, es fundamental que dentro de los

objetivos de la educación escolarizada es preparar de manera integral a sus sujetos para enfrentar problemáticas de tipo académico, social, político, cultural y étnico, conllevado a la sociedad a una transformación gradual, en el que se asuman nuevos retos de hacer educación en nuevas y distintas circunstancias contextuales.

Además de lo anterior, hay que reconocer que la labor docente debe ser dimensionada y no limitada a la hora de abordar situaciones problemáticas, es decir, se requiere tener la capacidad crítica para no generar juicios de valor ante ciertos eventos o situaciones que se ven implicados sus estudiantes. Por ejemplo, se reitera el caso de quienes desertan del colegio por buscar nuevas condiciones de vida a partir de la abstracción de minerales como el oro. En este caso es evidente que el docente como actor político pueda replantear en la colectividad la escuela y el aula como espacios oportunos para consolidar nuevos paradigmas de vida. Por ello, como lo expresa (María Verónica Di Caudo, 2016)

Para el maestro, el aula es el escenario donde materializa la práctica pedagógica, que en términos sociales se convierte en un conjunto de actividades, técnicas, estrategias y habilidades de intervención para transmitir una temática, acercando a los estudiantes al conocimiento en una disciplina particular. La práctica pedagógica convierte al maestro en sujeto de saber, en la medida en que la principal experiencia de subjetivación que vive en su devenir profesional requiere también del ámbito de saber y objeto de reflexión permanente. El maestro, por tanto, es en su labor sujeto de su propia experiencia de práctica pedagógica y reflexión continua. (p. 40)

Es valioso señalar que docentes estudiantes y comunidad, son actores sociales esenciales, sus aportes en colectivo pueden transformar las realidades a partir de propuestas que conlleven un desarrollo integral y humano y no solamente concentrado

en lo económico. Estas contribuciones permiten avanzar de manera significativa en la resolución de conflictos.

Como se dijo con antelación, hay muchos de los y las niñas, adolescentes y juventudes de la localidad prefieren desertar de la lógica académica para iniciar otros procesos productivos; para ello sería interesante, emprender procesos de capacitación y concienciación frente a la problemática ambiental que atraviesa el contexto ecológico, la importancia de la educación en las transformaciones sociales, la generación de propuestas que conlleven a elevar la calidad de vida humana, entre otras temáticas que pueden ser abordadas pedagógica y políticamente desde la escuela.

Esto hace parte del replanteamiento pedagógico, donde, los problemas de cotidianidad hacen parte de la escuela, por ello se requiere la innovación al interior de la escuela propiamente en el aula. Además,

La innovación implica evaluación, valoración, replanteamiento, e incluso la reestructuración total de anteriores prácticas escolares. Uno de los objetivos de la innovación es confrontar la acción escolar con otros enfoques, puntos de vista, problemáticas y metodologías, las cuales están orientadas a mejorar una serie de objetivos particulares. (p. 41)

La innovación pedagógica, al conllevar la transformación y el intercambio de experiencias didácticas y pedagógicas, se convierte en un ejercicio deliberado que busca la transformación de una práctica, que debe ser duradera, tener un alto índice de utilidad y estar en continuo mejoramiento en la práctica profesional docente.

Para concluir este aspecto, se hace necesario resaltar que es importante un trabajo mancomunado con los distintos actores sociales que intervienen en el escenario educativo. Por tanto, es indiscutible emprender un espacio de reflexión que ayude la estimulación del trabajo en equipo, fomentar un dialogo de saberes intergeneracional, interacción entre los contenidos científicos con aquellos prácticos que se ven en la realidad concreta. Además de esto, generar actitudes autónomas, donde los niños, niñas, adolescentes y juventudes tomen sus propias decisiones en función de mejorar la calidad de vida propia y de su familia y, por último, emprender la ruta de investigación donde se aborden temáticas ambientales, el manejo y uso de los recursos naturales, la importancia de la educación en la construcción del plan de vida individual y comunal.

Dicho esto, se estaría hablando de una reestructuración curricular en la que se responde a los intereses de los sujetos de manera contextualizada y a su vez a una transformación social, que va desde los cambios de hábitos de vida hasta la formulación de proyectos encaminados a potenciar las habilidades de cada actor social y su aportación en la construcción identitaria afrocolombiana.

Actividad 1. Recorriendo mi territorio en busca de historias**11 de agosto de 2016 Salida A La Sede Peñas Blancas.**

Esta actividad se realizó el 11 de agosto de 2016 con el fin de recorrer el río Esmita afluente que es usado como camino para llegar a la sede Peñas Blancas, durante el trayecto se observaron pedazos de máquinas los cuales se encuentran abandonados en las laderas del río. Su abandono se dio debido a que salía más costoso sacar los repuestos para ser arreglados.

La intención de la actividad era llegar a la sede Peñas Blancas y recorrer una parte del río Esmita que pasa por esta vereda, durante esta visita la cual la hicimos con los estudiantes del grado 9° compartieron con los estudiantes de primaria de la sede cuentos y se escucharon algunos por parte de ellos y ellas.

La visita además permitió conocer la mina “las Palmas” la cual estaba en funcionamiento ese día, había en promedio unos cinco entables cada uno con tres máquinas, la toma de evidencias fue difícil debido a la prohibición de las fotos suceso que no pudo ser registrado.



Figura 42 Estudiantes del grado noveno visitando sede Peñas

Fuente: Blancas, 2016. Liliana Morcillo



Figura 43 20 de octubre salida a la sede peñas blancas

Fuente: Archivo personal

Durante la segunda visita los estudiantes del grado noveno ya habían entablado empatía con los grupos de trabajo de la sede visitada, en este espacio nuevamente comparten dinámicas de integración, seguidamente les dan un espacio para compartir historias traídas en voces de familiares.



Figura 44 Estudiantes grado 9 realizando actividades de integración con el grado preescolar.

Fuente: Archivo personal

Conclusiones

El extractivismo en la Vereda La Alianza, Municipio de El Tambo Cauca se impuso inicialmente como un beneficio económico para la población, sin embargo, se ha considerado un sistema deshumanizante, generador de deterioro ambiental, social y cultural. A partir de las prácticas mineras se ensanchan las desigualdades y segregaciones sociales contribuyendo al empobrecimiento de dicha comunidad, sumado a esto se amplían y se suman nuevas problemáticas asociados con la violencia armada, deserción escolar, debilitamiento de los tejidos humanos y silenciamientos frente a posibles denuncias que se hacen por el devastador declive ecológico. Según Damonte (2014)

Como se constata en varios estudios, la mayoría de depósitos mineros, y por ende de inversiones extractivas, se localiza en territorios con niveles de pobreza y desarrollo económicos bajos, que difícilmente son escogidos para recibir otro tipo de inversión privada no extractiva. (p. 53)

Por otro lado, las distintas conductas que se desarrollaron en la vereda cuando se inició las excavaciones de oro fueron consecuentes en la medida que el dinero empezó a materializarse de manera bondadosa, la tranquilidad pasó a un segundo plano, significando que sería el génesis de una lucha de poderes entre los mismos pobladores, sin dejar de mencionar en enriquecimiento disimulado que tendrían los sectores privados y del Estado gracias a este mineral tan preciado. Este panorama en principio se naturalizó, puesto que muchos alianceños tenían su mirada en el oro como una manera de subsistencia y satisfacer sus necesidades no solo básicas, sino para proyectar una imagen de progreso. Si bien, toda esta mirada corresponde a un discurso que propone jugar con la naturaleza ecológica y cultural con el fin de adquirir utilidades

considerables y poder ostentar un bien-estar en un contexto donde ha sido empobrecido históricamente.

¿La educación que ha hecho para trastocar pensamientos y acciones? Desde este campo, son muchos los esfuerzos que los y las docentes han comenzado a trabajar pedagógicamente con los estudiantes y padres de familia, a partir de la recuperación de la memoria histórica se ha podido hacer una serie de reflexiones que alientan a entender el presente e interpretar las condiciones de vida de las familias, además, se ha podido a analizar las consecuencias que han dejado las deserciones escolares, en tanto, la niñez y las juventudes se negaron la posibilidad de ver su territorio de manera distinta y actuar coherentemente. Hoy por hoy, la población sabe que tras el extractivismo se beneficiaron los entes privados y del estado, aunque en poca medida los aliancenses, pero esta ganancia inequitativa no representa a la vereda un elemento que la ayude a salir de la desigualdad social y económica que se pronuncia sin descanso en la cotidianidad.

En esta medida, las diferentes narraciones que se desplegaron en el proceso investigativo brinda la posibilidad de pensarse el desarrollo con nuevos discursos encaminados a descolonizar los pensamientos y las acciones humanas, cuyas pretensiones estén encaminadas a reconstruir el territorio como un espacio de sociabilidad, restauración de los tejidos humanos y derechos humanos, que si bien fueron violados a causa de las relaciones de poder que se alimentaron sobre equivocadas concepciones de respeto y autoridad. La educación con bases epistémicas decoloniales, permite en gran medida asumir el reto de replantear la relación entre territorio- desarrollo- ser social, produciendo alternancias en los modos de vida, de originar otras economías sin sacrificar los recursos naturales y por ende la tierra.

Conocer la historia y recuperar las memorias colectivas permite a los alianceños revertir su mirada y reflexionar frente a los proyectos de vida individuales y colectivos que se han tejido, además ayuda a reafirmar los procesos identitarios que como mujeres, hombres, jóvenes y niños se erigen en colectividad para diferenciarse entre otros grupos sociales en la base de la dignidad y el autorreconocimiento. Cada sujeto social tiene una forma de concebir el mundo, posee unas prácticas culturales particulares y aunadas con otras favorece el diálogo continuo para superar las problemáticas asentadas en su territorio. Es importante desde el campo educativo y comunitario hacer un sondeo de la diversidad que existen en términos tradicionales y a partir de ello plantear formas de producir la tierra, procesos de socialización y proyecciones organizativas, a fin de superar generar nuevas condiciones de vida digna.

Bibliografía

- Achinte, A. A. (2009). *Pedagogías de la resistencia. Artistas indígenas y afrocolombianos*. Ediciones de signo.
- Albán, A., & Rosero, J. R. (2016). Colonialidad de la naturaleza: imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. Nómadas*, 27-41.
- Alcoreza, R. P. (2014). *Decolonización y transición*. Quito: Abya Yala.
- Avirama. (2000). El rescate de la identidad cultural-zona Sur. por el fortalecimiento de la identidad cultural Municipio de El Tambo Cauca. 1-20.
- Beatriz Duque Montoya. (2013). El auge de la exploración y explotación de minerales ha desencadenado problemáticas sociales que llevan a preguntarse quién es el responsable. *Minería en Antioquia: un problema de políticas públicas nacionales. Revista Contexto No 35*, 1.
- Cardona, B. M. (2013). Minería en Antioquia: Un problema de políticas públicas nacionales. *Contexto No 35*, 1-15.
- Corredor, C. (2017). *Desarrollo rural territorial, economía campesina y caminos solidarios*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Damonte, G. (2004). Territorialidades Y Territorios En Comunidades Aymaras De Perú Y Bolivia . *Grupo de Análisis para el Desarrollo* , 1-7.
- Damonte, G. (2014). El modelo extractivo peruano: discursos, políticas y la reproducción de desigualdades sociales. En B. Göbel, & A. Ulloa, *Extractivismo minero en Colombia* (págs. 1-519). Bogotá: colección general Perspectivas ambientales. Universidad Nacional de Colombia.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Forero, E. P. (2017). Glosario de desarrollo rural con perspectiva territorial. En C. C. Compilador, *Desarrollo territorial, economía campesina y caminos solidarios* (págs. 1-216). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- García, D. M. (2016). Niños deseantes y mercados emergentes. Reflexión histórica sobre la infancia y el consumo en Colombia, primera mitad del Siglo XXI. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 200-225.
- Gómez, F. O. (2013). Territorialidades alternativas a las del capital en Colombia. El caso de la Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra. *Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos, ILSA.*, 1-22.

- Gramaglia, P. (s.f.). Genealogías Epistémicas. Pensar la subalternidad en América Latina. Catedra de filosofía Argentina y Latinoamericana. *Escuela de filosofía. Facultad de filosofía y humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.*
- Grueso, L. (2006). Escenarios de colonialismo y (de) colonialidad en la construcción del Ser Negro. Apuntes sobre las relaciones de género en comunidades negras del Pacífico colombiano. *Comentario Internacional. Número siete*, 145-156.
- Grueso, L. (2008). Nuevas ciudadanías. *Del dicho al hecho: 200 años de independencia y ciudadanía en Colombia.* Bogotá.
- Grueso, L. R. (2000). *El Proceso Organizativo de Comunidades Negras en el Pacífico Sur Colombiano.* Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hernández, E. G. (2015). Trabajo social decolonial. *XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo*, 1-26.
- Jaramillo, M., Betty, O., & I, R. A. (1996). Televisión y Literatura Nacional. *Literatura y Cultura Narrativa Colombiana del Siglo XX. Ministerio de cultura*, 431-460.
- María Verónica Di Caudo, D. L. (2016). INTERCULTURALIDAD Y EDUCACION DESDE EL SUR, contextos experiencias y voces. En V. autores, *INTERCULTURALIDAD Y EDUCACION DESDE EL SUR, contextos experiencias y voces* (págs. 1-351). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Mendoza, E. P. (2014). Historia y memoria: La odisea de la historia en tiempos de memoria: entre los cantos de sirenas y el manto de Penélope. *Historia y memoria. No 9*, 21-56.
- Morcillo Liliana. (2010). Cuerpos mutilados infancia truncada” estudio de caso: niños y niñas víctimas de Minas Antipersonas (MAP) y Munición sin Explotar (MUSE), del municipio de el Tambo Cauca.
- Oslender, U. (1999). Espacializando Resistencias: Perspectivas de "espacio" y "lugar" en las investigaciones de movimientos sociales. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía. Vol 8, No 1*, 1-35.
- Oslender, U. (2000). Espacializando la resistencia: perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales. En E. Restrepo, & M. V. Compiladores, *Antropologías transeúntes* (págs. 1-294). Bogotá: Colección. Antropología en la Modernidad. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Oslender, U. (2002). Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: Hacia Una "Espacialidad de Resistencia. *Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales*, 1-12.
- PNUD. (2011). *Proyecto biopacífico.* Ministerios de Medio Ambiente.
- Rojas, A., & Castillo, E. (2007). Multiculturalismo y políticas educativas en Colombia ¿interculturalizar la educación? *Revista educación y Pedagogía*, Vol XIX, Num , 1-16.

- Silva, R. (2000). Ondas Nacionales a propósito de la política cultural de masas de la República Liberal y la creación de la radiodifusora Nacional de Colombia. *Análisis político No 41*, 1-22.
- Suasa, D. I. (2002). *Situación de la mujer rural colombiana. perspectivas de género*. Bogotá: Instituto Latinoamericano de Servicios legales Alternativos. ILSA.
- Tubino, F. (2011). El nivel epistémico de los conflictos interculturales. *Revista Cultural*.
- Valencia, O. Q. (2016). La conversación o "el interaccionismo conversacional" pistas para comprender el lado oprimido de los mundos . *Universidad del Cauca*, 34-53.
- Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales otra? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, 102-113.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado¹. *Tabula Rasa*, 131-152.

RELATOS ORALES

- Camilo Obando, Over Hualter. (febrero-2019) 45 años, líder comunitario (P.J.A.C)-agricultor. Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.
- Camilo Bastidas, Imer José (noviembre -2018), 33 años, líder comunitario-agricultor. Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.
- Caicedo, Jose Eliberto (marzo-2019), 30 años, comunero vereda la Alianza, agricultor y minero
- Rodríguez, Mayoli, (septiembre-2019), 27 años, comunera vereda La Alianza, El Tambo Cauca.
- Obando Carabalí, Driseida (marzo- 2018), 36 años, docente Institución Educativa La Alianza, vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.
- Idrobo Caicedo, Eliceo (marzo 2019), 48 años, Directo encargado de la Institución Educativa la Alianza, Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.

Los participantes de las entrevistas se les reservan la identidad por cuestiones de seguridad.

Participante uno, (noviembre-2018) Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.

Participante dos, (marzo-2019) Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.

Participante tres, (abril-2019) Vereda la Alianza, El Tambo-Cauca.

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista abierta

Datos personales.

Nombres y apellidos:

Edad:

Proyecto: Los Hijos Del Oro...Niños y Niñas Arrebatados de la Escuela Por El Fenómeno De La Explotación Aurífera En La Vereda La Alianza Municipio de El Tambo-Cauca

Tema: Creencias y percepciones de la vereda la Alianza

1- ¿Qué significado tiene para usted la Vereda La Alianza?

2- ¿Para usted que significa ser campesino (a)?

3- ¿Qué tipo de actividades agrícolas se realiza en la Vereda La Alianza?

4- ¿Qué tipo de organizaciones comunitarias existen en la localidad?

5- ¿Qué tipo de trabajos comunitarios se adelantan en la Vereda?

6- ¿Cómo era el territorio antes y como es ahora?

7- ¿Con la extracción del oro que tipo de problemáticas se han generado en la localidad?

8- ¿Qué tipo de tradiciones culturales se desarrollan en la comunidad?

9- ¿Cómo aportan las mujeres en los procesos comunitarios en la vereda

10- ¿Cómo aportan las juventudes en los procesos comunitarios en la vereda

11- ¿Cómo aporta la educación en el fortalecimiento campesino de la localidad?

12- Mencione las iniciativas que han surgido comunitariamente para superar las problemáticas que existen en la comunidad.
